

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

AÑO I Miércoles 14 Septiembre de 1904 NÚM. 93

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

Vida vergonzosa

En caso de discordia entre sus opiniones y las de sus ministros, ó entre las del Gobierno y las autoridades de la mayoría, surge la duda en el ánimo del señor Maura, y, en la duda, se abstiene. Es un procedimiento filosófico para evitar el error. «No intentamos resolver la cuestión monetaria—dijo una vez el gran orador—, porque no hay en la mayoría, ni en el Gabinete siquiera, unanimidad sobre el asunto.»

Le dicen que el Sr. Romero Robledo abomina de la ley dominical y de las concesiones á las Ordenes monásticas, y no le importa. Tampoco le importa la opinión discrepante de Villaverde. «La unanimidad en un partido es tan imposible como la camelia en el Polo.» Mientras los prohombres y los grupos de la situación se prestan, como él, al *status quo*, á la pasividad ó á las fórmulas eufemísticas, todo va bien. La cuestión es vivir, mejor por quinquenios que por años; mantener una situación política en la que todo el mundo «salve sus opiniones» y en la que no se resuelve ningún problema.

*

Y á seguida de confesar sus disonancias enormes y de proclamar como único este programa de vivir á cualquier costa, los presidentes del Consejo y del Congreso, sus amigos y sus periódicos, en justificación de los quinquenios de Poder á que aspiran, alegan la desunión de los liberales, y en abono de las negociaciones con el Vaticano, la discrepancia de las minorías. La oposición es la que necesita un criterio unánime; para gobernar no hace falta.

El Gobierno quiere legitimar las Congregaciones ilegales, y excusa su propósito con «la negación» que le presentan las damas partidistas. «Hay que afirmar—les dice—; negáis el convenio; ¿con qué solución lo sustituiréis? ¿Aplicaréis el derecho común ó la regalia?» Ni una ni otra, si el convenio se aprueba, podrán decir las oposiciones; y una ú otro, si no, que son dos afirmaciones de procedimiento diferente, además de la afirmación fundamental en que coincidimos, á saber: todas las Congregaciones son ilegales, menos tres.

No tendrán que decirlo porque el Gobierno ha pensado ya evitar la batalla. No se decide á resolver cuestión alguna mientras el Polo no dé camelias.

LAS CORTES

Decreto de convocatoria

Lo publica hoy la *Gaceta*, y está redactado en los siguientes términos:

«Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al art. 32 de la Constitución de la Monarquía, y de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:
Art. 1.º Se declaran terminadas las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

Art. 2.º Las Cortes del reino se reunirán en la capital de la Monarquía el día 3 del próximo mes de Octubre.»

SAN SEBASTIAN

Artefacto sugestivo

NOTA DEL DIA

Ahora está de moda la feria. ¿Cómo puede merecer el agrado de las damas elegantes una feria abigarrada, resonante y popular?...

Lo cierto es que las damas, en la hora primera de la noche, se meten por entre los barracones, formando grupos claros y bulliciosos. Y tienen sus lugares preferidos. Actualmente se paran delante de

un lujoso *Lic-Vivo*, cuyo dueño—algun taimado extranjero, ¡hum!—sabe conquistar la atención del mundo femenino.

Tan de moda está el caprichoso artefacto, que las elegantes damas casi pelean por alcanzar un puesto en él. ¿Qué tendrá de sugestivo el artefacto circular? Tiene unos cabalitos y unos puercos gorduzuelos: los caballos se mueven de abajo para arriba, en un balance gracioso; los puercos, á su vez, se mueven de adelante para atrás, con una ligera inflexión ondulante. Y las damas que montan aquellos animalitos, ruedan con un movimiento de vaivén suave que las hace reír, gritar y poner unos ojos de encanto.

El *Lic-Vivo* rueda. Multitud de señoritas, con sus trajes blancos y vaporosos, pasan circularmente. Sobre todo, las damas que cabalgan en los puercos, acaso porque su movimiento es más accidentado, son las que más ríen y gritan. Y al verlas cabalgar en tales animalitos, el ánimo recuerda aquella imagen de Zola que los reaccionarios pintaban á caballo de un gresoso cerdo...

Cuando las damas suben á sus cabalgaduras, primero ríen graciosamente; luego empiezan á ruborizarse, nadie sabe por qué; después enmudecen y se tornan pálidas, acaso, sin duda, por el susto de verse zarandeadas y movidas afanosamente, y á veces algunas gritan con repentinos gritos y otras quedanse como aleladas y sorprendidas, como si gozaran de una fuerte sensación que las embarga lo más íntimo de su ser...

¿Será fuerza añadir que el *Lic-Vivo* en cuestión no se ve en momento vacío? ¿Qué es solicitado, disputado por las damas más bellas, elegantes y sensibiles? ¿Cómo ha sabido adivinar su dñaño el secreto del agrado femenino? ¡Hum, cómo debe ser de taimado y sagaz aquel afortunado dueño!

J. M.ª SALAVERRIA

BIARRITZ

Habian transcurrido diez y ocho meses desde el restablecimiento del Imperio en Francia. Napoleón III había elegido por esposa á la bella y adorable condesa de Teba, y todo sonreía en los primeros tiempos del nuevo régimen, que despertaba tan ilusionadas esperanzas.

Comenzaba el estío de 1854, y los médicos consideraron muy conveniente para la salud de la Emperatriz que S. M. tomara los baños de mar.

La hermosa Soberana eligió para cumplir esta prescripción facultativa el lindo pueblecito del Golfo de Gascuña, desde el cual se veían las fronteras de la nación donde se nació su cuna, y el 21 de Julio de aquel año llegaron á Biarritz los augustos esposos.

En una correspondencia del *Monitor*, el periódico oficial del Gobierno francés publicado en París, se decía desde Biarritz, con fecha del 15 de Agosto de 1854, entre otras cosas, lo siguiente:

«El año 1854 será señalado como dichosísimo para la vida de Biarritz y Bayona. Los habitantes de esta comarca no olvidarán jamás la conmovedora bondad de la Emperatriz; su afabilidad, llena de gracia y encantos; la caridad inagotable con que atiende á remediar los infortunos.»

Desde aquella fecha, ya lejana, comenzó la transformación de la aldea de pescadores, del sitio de recreo de los comerciantes ricos de Bayona, en una de las residencias veraniegas más elegantes de la Europa del siglo XIX.

La Emperatriz Eugenia habia hecho por Biarritz lo que la duquesa de Berry por Dieppe, y el año 1857, cuando ya tenía un hijo, recibió en su villa predilecta la visita de Soberanos como el Rey de Watenberg.

Napoleón III acompañaba todos los

veranos á la Emperatriz á Biarritz, la dejaba allí instalada con el príncipe imperial y su servidumbre, y se iba á visitar sus tropas ó celebrar conferencias en que se decidía la suerte de Europa.

El 19 de Septiembre de 1857 hizo la hermosa Soberana la primera expedición á su patria, después de su matrimonio, embarcándose en Biarritz en el vapor *Couligny* con su hermana la duquesa de Alba y sus damas de honor la condesa de Montebello y la marquesa de Contades.

La vuelta á Biarritz fué una fiesta á bordo del *Couligny*, y la Emperatriz estaba encantada de su excursión.

Desde aquella época fué el mes de Septiembre el más animado de Biarritz, y con las personalidades notables de la sociedad parisién y de la política europea comenzaron á llegar allí los españoles de distinción que iban á saludar á su hermosa compatriota.

Los primeros días del otoño transcurrieron en agradables fiestas, y algunos grandes de España, disgustados de Madrid, como el duque de Frias, después de su rompimiento con la Corte, fijaron allí su residencia.

El marqués de Javalquinto, que ha muerto siendo duque de Oaxaca se hizo construir allí el hermoso palacio donde, rodeado de obras de arte, ha pasado los últimos años de su vida.

Biarritz ha figurado más de una vez en la política española, por haber servido de refugio á hombres importantísimos de nuestra patria y por haberse publicado desde allí programas y manifestos que han influido poderosamente en nuestra vida pública.

A Biarritz se retiró O'Donnell después de la ingratitude con que fueron pagados sus servicios después de la jornada del 22 de Junio de 1866, y allí le sorprendió poco después la muerte.

En Biarritz murió el 1.º de Septiembre de 1871, abrazado á la bandera carlista, D. Luis González Brabo, el orador soberano y el ministro funestísimo de doña Isabel II, que tanto contribuyó, por el afán de implantar su idea ultramontana, al derrumbamiento del Trono de aquella augusta señora.

En un elegante hotel de la calle de la Poste, habitado por el duque de la Torre, nació el partido de la izquierda, que el notable periodista Joaquín Oliver dió á conocer en una notable correspondencia que publicó *El Imparcial*.

El general D. José de la Concha pasó en Biarritz los últimos veranos de su vida, y en el hotel que poseía María Buchental celebró Ruiz Zorrilla las primeras conferencias con sus correligionarios después de la Restauración.

Y á los recuerdos de la política española se unen en Biarritz los de damas ilustres, como la duquesa de Tamames, que allí fijó su residencia.

En el Puerto Viejo de Biarritz nacieron los amores del insigne Cánovas del Castillo con la señorita de Osmá, que después fué su esposa y murió siendo su viuda.

En las fiestas memorables que se han dado en Biarritz, como las de lady Mellor en 1883, han brillado las bellezas españolas, á cuyo frente estaban la duquesa de la Torre con sus hijas, la condesa de Santovenia y la princesa de Kotchubey, que aún viven en la aristocrática villa.

La marquesa de Castrillo, la de Salamanca, la hermosa señora que fué Trina Arizón, la condesa de Baquer son de las españolas más fieles á Biarritz.

La marquesa de Robaños, la condesa de la Viñaza, la de Agrela tienen allí actualmente su residencia.

Este año, como otros, está Biarritz animadísimo; su boga y su esplendor han sobrevivido á la de la juventud y poder de la que le dió vida y al régimen bajo el cual comenzaron sus días brillantes.

KASABAL

Sola en el coche

Por Cristóbal de Castro

En el Paseo de coches del Retiro, al caer la tarde, cuando el número de carruajes aumenta, traen los aires ráfagas melancólicas. Pasan los trenes como de contrabando, entre largos silencios, sin una risa, sin un cuchichear: más que lugar de diversión, la frondosa avenida semeja un paisaje marabro, y los coches—que llevan tanta hermosura juvenil, tanta risa ahogada, tanto amor contenido—parecen, por lo callados y tristes, que acompañan á algún entierro.

¿Es la influencia del crepúsculo, su poesía vaga y flotante, su ambiente de conjuro al mediodía? Así pensó vianda, cavilosa y gentil, angustiada con la soledad de su *milord*, atrayente su callar misterioso, á una majestad rubia y sola, que pasó al trote de sus vaguadas.

He meditado luego, á solas con aquella gentil figura, recordé el Bois de París, las avenidas berlinesas de Potsdam, las islas sombrías de San Petersburgo.

Y, no: no es la poesía crepuscular la que ata las lenguas y ahuyenta las risas de nuestras mujeres; es algo arábico y sombrío, severo y cruel, que no he sentido en las tardes grises del Bois, ni bajo las brumas alemanas, ni entre las sábanas de nieve rusa; pero que en el Retiro español, y al toque del *Angelus*, ha agrietado mi alma con sus hoscas soledades de monasterio.

Hay en aquellas frondas silenciosas de iglesia; la pobreza de sus estatuas dice severidades frías, y el agua quieta de sus estanques sin alisca, es un habitual mudo de nuestros miedos seculares. Como en tiempos del rey poeta, el amor está amagado de exorcismos, y las Calderas del día van solas en sus carruajes.

El rey de los belgas ha paseado por el Bois en el *milord* de la Ocho de Mercado; Berlín, el pudibundo Berlín, ve todas las tardes cómo las grandes pecadoras cuchichean en sus automóviles; al lado de personajes conspirados, y la devoción rusa no se altera porque las lámparas del *Aguarion* vayan con los grandes duques en trineo.

Solamente Madrid sigue furiosos rancios, y solamente en el Retiro español imperan, como en tiempos del Conde-Duque, el miedo al exorcismo y el legendario terror á las calderas de Pedro Botero. Solamente en Madrid se ven humilladas, por ir solas, las golondrinas del amor, y aquí solamente Cristo es negado en Magdalena...

*

Sola en el coche, la gallarda rubia va y viene toda la tarde, sin alma. Majestad caída, reina sin trono, ha de ocultar sus risas; porque, entre nosotros, mujer que ríe es mujer que pesa. Al fin y al cabo, la mantilla española—como el albornoz de la mujer marroquí—es el más elocuente de los símbolos.

La devoción al tapujo es genuinamente española; nuestra Historia se alimentó de conspiraciones, y nuestro teatro clásico vivió de los mantos mujeriegos. ¿Cómo un pueblo hijo de inquisidores ha de ser alegre, si detrás de cada deseo va un anatema, y sobre cada ensueño de amor cae un diluvio de remordimientos? ¿Por qué ese pregón cándido de nuestra alegría meridional, cuando somos el más triste de los pueblos?

La generación que hoy nos rige correrá sermones de escándalo contra mí y contra los que, como yo, pedimos que se rompa el velo. Hará más la generación que ahora manda; al primer desliz nos llevará á la cárcel, y al segundo, como pueda, á la horca.

Pero será inútil, en balda, trabajo perdido; la generación que ya empuja quie-

re verdad, y no disimulos; franquezas, y no falsismos; luz de campo libre, y no sombras de angustioso convento. Los hombres que vengan no tendrán para las mujeres de su tiempo servilismos de *badair* y desdenes de calle; los hombres del porvenir, cuando sean de una mujer, no distinguirán beatamente de sitio; serán de ella en todo lugar, irán con ella á todas partes, y cuando, á la hora del *Angelus*, se lleve el Retiro de coches, no irá entonces sola y humillada, triste y pensosamente augusta, ninguna mujer.

Y entonces no habrá ningún hombre cuya ardorosa juventud hierva de ver á una majestad rubia, sola en el coche, yendo y viniendo toda la tarde, sin alma... Y entonces, ¡oidlo bien, hombres de una generación farisaica!, entonces ese algo atávico y sombrío, severo y cruel, que llena el Retiro por las tardes, habrá huido á refugiarse en lo que fué en el pasado, en el olvido, en la muerte.

En el olvido dije, y dije mal; porque los hombres de mañana exhumarán, entre burlas, esa vuestra vergüenza de hoy; esa vergüenza dolorosa que no he sentido ni en las tardes grises de París, ni bajo las brumas alemanas, ni entre las sábanas de nieve rusa; esa vergüenza que solamente se ofrece bajo un cielo claro, con un sol latino, entre la fabulosa alegría de España, que, como en tiempos del rey poeta, tiene al amor amagado de exorcismos, y por miedo á una moral beata, deja á las polondrinas del amor en soledad, negando al Cristo de las misericordias en las humillaciones de María Magdalena.

¿Qué importa que una mujer pasee sola en su coche por el Retiro? En verdad que, para el mundo, nada importa; para mí, yo os juro que tiene importancia suprema. Porque esa mujer, que ha de pasar como de contrabando sus risas, que ha de contener sus deseos, que ha de vivir entre humillaciones y afrentas, es el verbo de una generación trabajosa, la encarnación de una juventud maltratada por los egoísmos, sierva de las hipocresías, yunque de las injusticias supremas.

Por eso, viéndola ir sola toda la tarde, y toda la tarde sin alma, ya que no mis amores, la rendí, en homenaje, mis suspiros. Yo, y los hombres de mi tiempo, también pasamos como de contrabando, nuestras verdades de rabaldas...

CRISTÓBAL DE CASTRO

La huelga de La Vasconia

Las noticias oficiales eran hoy satisfactorias.

El conflicto puede considerarse definitivamente solucionado.

Esta mañana, á la hora de costumbre, los obreros han entrado al trabajo, sin que oclara ningún incidente.

Marruecos y la diplomacia francesa

Tánger 14.

El ministro de Francia ha salido en el crucero *Galileo*.

Créase que el motivo de este viaje no es otro que el de recibir instrucciones de su país referentes á la embajada que ha de ir á Fez.

Es unánime la impresión de que dicho diplomático gestionará, por cuantos medios pueda, la supremacía de Francia en Marruecos.

Reconócese también unánimemente que el nombramiento de Tazzi para reemplazar á Mahomed Torres ha sido un triunfo de la diplomacia francesa, por ser Tazzi adicto á la política de dicha República, como lo demuestran los elogios que le tributa la Prensa oficiosa de París.

UNA MADRE CRUEL

De un hecho inefundible da cuenta la Prensa bilbaína.

Una mujer, que transitaba por la calle de San Francisco en compañía de un hijo suyo de corta edad á imposibilitado, puchaba y martirizaba al niño para que éste, con sus gritos, excitara la compasión del público.

Es de advertir que la pobre criatura andaba con malotas, y fué así la penosa impresión que el espectáculo produjo en los transeúntes, que varios de éstos denunciaron al hecho á los guardias municipales, los cuales detuvieron á la mujer, poniéndola á disposición del gobernador civil.

El niño se llama Romerito Gómez y es hijo natural de la feraz bruja que tan despiadadamente le torturaba.

Osma, redentor... y mártir

Al fin ha podido averiguarse en qué estuvo ocupado el domingo el Sr. Osma, con gran escándalo de los periódicos que lo denunciaron como infractor de la piadosa y novísima ley del descanso.

El propio Sr. Maura, cortesmente invitado por los periodistas, ha descubierto esta mañana el velo del misterio.

—Si no fuera indiscreción, señor presidente...

—¿Ah, sí...? —Han pasado ya algunos días... ¿Puede saberse qué hizo el Sr. Osma el domingo?

—¿Ah, sí... (sonrisilla al canto.) Pues estuvo ocupándose en una cosa para ustedes...

—¿Para nosotros?...

—Para ustedes. Estuvo redactando una nota sobre el reglamento de alcoholes para facilitarla á la Prensa y evitar que, en el apresuramiento de la información periodística, pudieran cometerse errores, deficiencias inevitables...

—¿Ah!

—Ya ven ustedes cómo la cosa tiene mucha gracia... Es lo que Osma me decía: «Le parece á usted... ¿Que esté yo todo el día escribiéndome por los periódicos para que luego se metan conmigo?»

La feria de Consuegra

Durante los días 21, 22 y 23 del actual se celebrará en Consuegra la tradicional feria de ganados; en el programa figuran fiestas, solemnidad religiosa al Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, juegos artísticos, corridos, bailes populares, iluminaciones, funciones teatrales, veladas musicales y una gran cantidad de otros detalles, que entusiasmarán á *Reyden* y *Dulcero*, con sus correspondientes cuadrillas.

Con tantos y tan grandes atractivos es de esperar que las fiestas de Consuegra se vean concurridísimas.

EN MÁLAGA

HOMENAJE A OCÓN

La ciudad de Málaga, representada por individuos pertenecientes á todas las corporaciones y Sociadades, organizó una Exposición de obras del gran marino malagueño, hábito el año pasado.

A las solícitas gestiones de los organizadores de la Exposición han correspondido cuantos poseen obras del marino, primer gran cultivador del género en España.

Pocas veces se consigue dar muestras tan espontáneas y sinceras de respeto y admiración á la buena memoria de un artista conterráneo como las ofrecidas por Málaga con la Exposición instalada en el Círculo Mercantil de la hermosa ciudad andaluza, y en prueba de la alta estima en que tenemos la obra de Ocón, y como reconocimiento de la cultura de cuantos malagueños poseedores de obras del artista las han enviado á los salones del Círculo, honramos hoy nuestras columnas con los nombres de los expositores.

Son: Doña Florentina López, viuda de Bueno, 2 cuadros; D. Quirino López, 7; D. Mateo A. Castañer, 2; D. Juan Gutiérrez Bueno, 2; D. Ildefonso Jiménez del Castillo, 4; D. Antonio Eloy García, 1; D. Miguel Gómez Cano, 1; doña Luisa Radal, 1; D. Antonio Caffarena, 2; D. Angel Caffarena, 2; Academia de Bellas Artes de Málaga, 1; D. José M.ª García Yarro, 1; Círculo Mercantil, 1; D. Antonio Gómez Gaztambide, 1; D. Federico Sierra, 2; señora viuda de D. Emilio Ocón, 1; D. Federico Hasténcz, 1; D. José Moreno Maldonado, 1; doña Josefa Simó, viuda de García, 1; D. Adolfo Gómez Cotta, 1; D. Simón Castell, 3; D. Eduardo Ocón, 1; doña Dolores del Valle y Spiteri, 1; D. José García Guerrero, 1; D. Emilio Herrera, 1; D. Ramón M.ª de Pérez Torres, 2; D. Manuel de Lara y Alcalá, 2; D. Nicolás Lapeira, 2; señoras Larios, 2; D. Félix Rando y Barzo, 1; D. Enrique Rivas, 1; Ayuntamiento de Málaga, 1, y D. Eduardo Palanca, 1.

También han concurrido con donativos de cuadros á beneficio de la familia del Sr. Ocón los artistas siguientes:

Doña Remona Soñs de Lara, D. Mariano Bertuchi, D. José Romés, señorita Concepción Lafuente Alfago, señorita María Iribari, D. Fernando Labrado, D. Antonio Diaz Bréscá, D. F. Bermúdez Gil, D. Rafael Murillos Carreras, D. Celestino Corrales, D. J. Capulino Jauregui, señorita Margarita Rosillo, D. Guillerma Gómez Gil, don Federico Ferrándiz, D. Eugenio Vivó, D. Luis Bernabé, D. Antonio Burgos Ons, señorita Catalina Alonso, D. J. Márquez García, D. Juan Lóthero, D. Miguel Alonso, D. S. Postigo, D. José Nogales, D. E. Navarro, D. J. Nájera, D. R. Romero Calvez, señorita Carolina Delgado, señorita Asunción Tío Hoyas, D. F. Mestre, Sr. Piz y Rubiá.

D. Eulogio Genovés, D. A. López, señorita Flo-

rancia de Jimena, D. César Álvarez, D. J. Quesada, D. Santiago Caslari, D. Enrique Jaraba, don José Fernández Alvarado, D. Diego García Carrera, D. J. Luque Morelló, D. M. Prieto, D. Pedro Sáenz, D. Ciraco Ortiz, D. Jorge de la Guardia, D. Emilio Millán Ferrín, D. Enrique Florido, don Jaime Morera, D. Rafael Chicón, D. Enrique Simones, D. J. M. Carboneró, D. José Gaitner de la Peña, D. Joaquín Martínez de la Vega, D. José Denis, D. M. Rodríguez, D. José Calvo, D. Arcadio Més y Pondevilla, D. J. del Nido, D. Leopoldo Guerrero, D. José Valls, D. José Zafra Millán, señorita Ramona Pérez, señorita Consuelo Moreno, D. José Delgado, D. J. Rodríguez Quintana, D. J. María Higuero, señorita Amelia Brignati, señorita Pepita Dávila, D. Francisco Delgado, D. José Pérez del Cid, D. Fernando Martín y señorita Elvira Martín.

Quiétude de llanura

Dans l'interminable quiétude de la plaine. VERLAINE

Ya en las afueras de Madrid, bajo la tersa y divina cúpula, encaminando los pasos al azar sobre la llanura estéril, iba con lentitud, con reposo, libre el espíritu de preocupaciones, libre el día de cuidados.

Ante mí la amarillenta planicie desplegaba su monotonía, sólo rota á las veces por la blancura de alguna casita que alzaba sus muros enclavados por entre verdes frondas de árboles reclusos: unos pobres árboles que parecían enroscarse por sobre las tapias, y como si se irguiesen en una noble aspiración de aire y de luz.

No era, evidentemente, la naturaleza espléndida que aquellos lugares. Ni boscajes umbrosos, ni cristallinos arroyuelos, ni manantiales murmurantes. Y aquella desolación era siempre igual, férrea, implacable de unídez. Era la tierra dura y seca; era, sobre todo vulgar. El espíritu permanecía á su vista indiferente, sin que por un momento viniese á turbarlo un estremecimiento de emoción.

Era la quietud: la quietud en el cielo y en la tierra; quietud en el espíritu y en el corazón.

La interminable quietud de la llanura

Dans l'interminable quiétude de la plaine.

Max he aquí que la monotonía se quebró, por fin, para de nuevo renacer.

En la planicie aquella aparecía una casa blanca, bordeada de un jardín encantador. Por la verja de hierro se divisaba el fresco verdor de las parras.

En el suelo blanqueaban las nevadas flores de los geráneos. Al fondo de la avenida unas muchachas charlotaban. En el aire quemó floreció un momento el claro ritmo de risas frescas, juveniles.

Una muchacha leía en las páginas de un libro. Las otras tejían con sus dedos sutiles las tramas de un entaje.

Era aquello, en la llanura yerma, como una flor fragante en arenal estéril; era la alegría benéfica de un poco de amor á lo largo de una vida triste.

Luego la llanura otra vez, interminable, menos adusta al espíritu, que llevaba los consuelos de la grata visión.

En la soledad aquella, la remembranza del breve oasis obsesionaba el espíritu con la tenacidad de un ritmo musical ó de la flor armoniosa de un verso.

Caían las sombras tenues, muy tenuemente: lentas, angustias, como sutiles crepones que fueran haciendo más compacto su tejido, hasta envolver todo el paisaje en negruras.

En el cielo esplendían radiantes las estrellas.

Dans l'interminable quiétude de la plaine.

FEDON

Información de Guerra

Por real decreto ha sido nombrado consejero togado del Supremo de Guerra y Marina el auditor general de ejército D. Antonio Consejo.

DESTINOS.—A la sección de ordenanzas el primer teniente de Caballería D. Joaquín Rodríguez de Rivera; se les ha concedido el ingreso en la escala activa al comandante y al capitán de Artillería en situación de reemplazo D. Fernando Cortés y D. Rafael Casado.

MATRIMONIO.—De los primeros tenientes de Infantería D. Pablo Allaro y D. Atanasio Sevilla.

SUPERNUMERARIOS.—Le ha sido negado el pase á esta situación al primer teniente D. José Deus, y concedido al comandante de Artillería D. Pedro Esportera.

INVALIDOS.—Le ha sido negado el ingreso en este Cuerpo al comandante de Caballería D. Ignacio Segura.

HABLANDO DEL BAILE

ROSITA MAURI

Un periodista francés fué á visitar recientemente á la ganil Rosita al hotel que posee en París, cerca de la Opera, en donde la artista estudia un curso de perfeccionamiento.

En el salón, muy lujoso, en que fué introducido el periodista, numerosos trofeos adornan las paredes, dando fe de los triunfos de la famosa bailarina. Entre aquellos descuella una valiosa corona de hojas de roble talladas en oro, con las que se entrelazan, artísticamente dispuestos, racimos de bellotas del mismo metal. De la corona penden, sujetas por una cinta de seda, violeta, las honorosas palmas académicas, orladas de diamantes.

La celebrada «estrella», enterada del objeto de la visita, que no tenía más fin que el de conocer su opinión sobre el *cake-walk*, se apresuró á presentarse con la más adorable de las sonrisas y la más cortés de las amabilidades.

En substancia, vino á decir lo siguiente: la bella artista, expresándose con el peculiar gracejo y donocura que la caracterizan:

«El *cake-walk* es un baile extraño, que sorprende y divierte cuando se ve la primera vez, pero que á la segunda concluye por aburrir.

No le encuentro analogía con otros bailes conocidos, aunque, en algunos pasos, me parece la danza *Coppelia*. Sin embargo, existe gran diferencia entre ambos.

El *cake-walk* resulta muy fácil una ó dos lecciones bastan para aprenderlo con perfección. Eso es quizá el secreto del éxito ruidoso que ha obtenido.

Cierto que el *cake-walk* carece en absoluto de gracia; pero si las personas que lo bailan poseen una chispa de donaire, sabrán comunicárselo; lo transforman.

Hablando después de su profesor, Rosita Mauri continuó diciendo:

«Nuestra carrera es muy dura, aunque parezca lo contrario, y se requiere verdadera vocación para seguirla. El aprendizaje de la danza clásica necesita tiempo y calma, por las muchas dificultades que presenta. No es tan sencilla como el *cake-walk*, aunque si incomparablemente más artística. En mi concepto, éste difiere tanto de aquella, como el *cab-tail* americano del vino añejo de Francia.»

Ya es diferencial!

Rosita Mauri nació en Barcelona, siendo, por tanto, española, neto. Desde muy temprana edad mostró ardiente afición por el baile, para el que reveló disposiciones muy felices. A los quince años se trasladó á Milán y entró en la Scala, debutando al poco tiempo como bailarina en *Eleanora*.

En Italia, en el referido teatro de la Scala, la conoció Gounod, el célebre compositor francés, persuadiéndola para que fuera á Francia, como así lo verificó, alcanzando desde entonces ruidosos y no interrumpidos éxitos en la Opera.

Según la hermosa bailarina, si se desea conquistar fama y provecho en el arte coreográfico—que también, según ella, se halla en decadencia por falta de buenos maestros—se debe empezar muy joven el oficio, á los diez y ocho ó veinte años, porque á los treinta y seis es preciso retirarse.

Añadió la interesante «estrella» que la mujer italiana baila con más languidez y soltura que la francesa, que, en cambio, tiene una gracia especial en sus inimitables movimientos.

«El arte supremo—terminó la Mauri—consiste en saber aunar y demostrar los dos «temperamentos» citados. Cuando esto se consigue, puede decirse ya que se domina la perfección en el baile.»

TERRIBLE IMPRUDENCIA

Días pasados, las personas que transitaban por las calles inmediatas al hospital de Logroño vieron salir de éste un joven de diez y siete años envuelto en oleadas de llamas, que corría, buscando el Ebro, para arrojarse en sus aguas.

Los primeros esfuerzos que se hicieron para detenerle fueron inútiles, y sólo en la calle Mayor, gracias á los recursos empleados por el inspector de Policía señor Quintanar, se logró sujetar al joven y apagar el incendio, amonizando el terrible dolor que le producía.

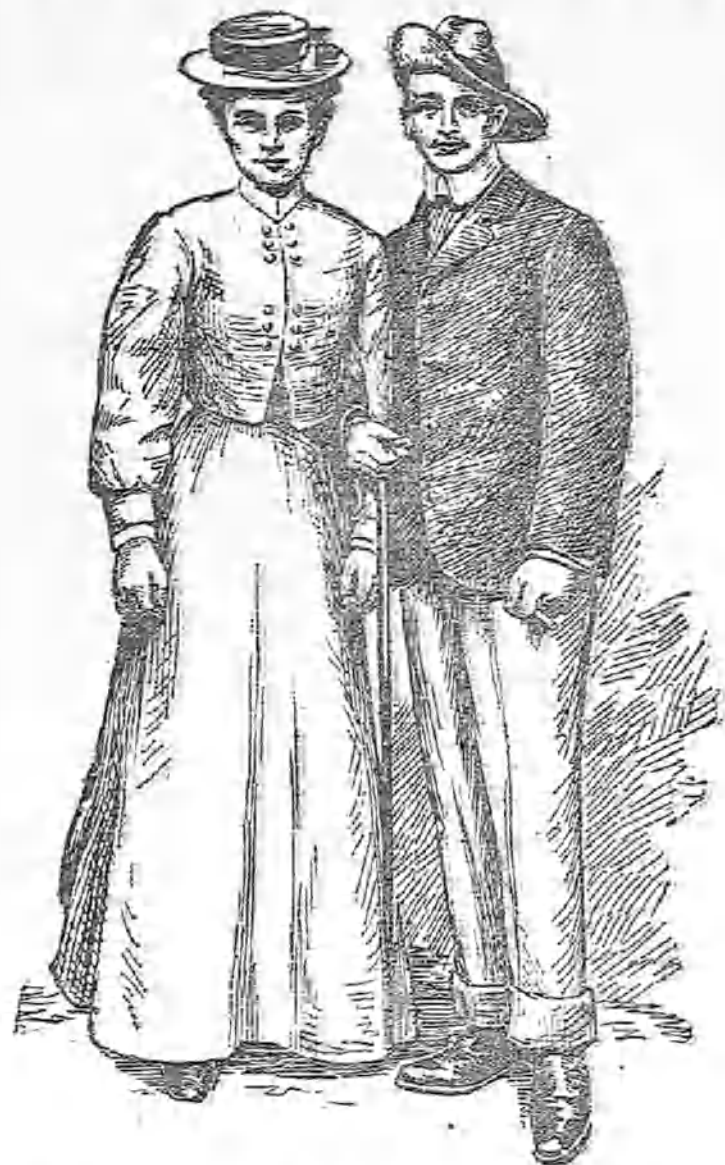
En el acto fué conducido al hospital.

Entonces se supo que el joven era un practicante de dicho centro, y que al esterilizar unos aparatos que habían servido para unas curas, cometió la imprudencia de acercar el frasco del alcohol al fuego, inflamándose el líquido, que se propagó hasta la cama inmediata.

Las llamas se cebaron en la blusa del practicante, que, al verse ardiendo, empujó precipitadamente la cama con dirección al Ebro.

El médico Sr. Santolaga apreció varias quemaduras en la espalda, plantas y brazos, todas ellas de gravedad.

LOS ESPONSALES DEL KROMPRINTZ



Primer retrato de los novios, hecho en Götterstraße el 5 de Septiembre

Nuestros lectores conocen ya las noticias publicadas por la Prensa acerca del próximo enlace del príncipe Guillermo, heredero de la Corona de Alemania, con la duquesa Cecilia Mecklenburgo-Schwerin. Los prometidos están actualmente en

Götterstraße, hermosa estación veraniega á orillas del Báltico. La princesa es alta, rubia, muy agradable y muy inteligente. Su educación ha sido dirigida por una institutriz inglesa, y se afirma que es completísima.

LA PEDAGOGÍA JAPONESA

Cómo se forma un pueblo de marinos

Las recientes y asombrosas victorias del pueblo japonés han conseguido atraer sobre el pueblo nipón toda clase de admiraciones en Europa y en América, muy justamente.

Y, en realidad, todo es debido al admirable método educativo implantado desde treinta años atrás.

Nuestros lectores pueden apreciar el cariño y el patriotismo con que las maestras de párvulos del poderoso y batallador Imperio enseñan á sus pequeños alumnos, en las horas de recreo, el mecanismo de un acorazado, donde, quizás, al cabo de algunos años, han de ir á pasear victorioso la bandera de su país.

Así, mezclada la ternura de la mujer con el patriotismo exaltado de aquellas maestras, educadas la mayor parte en Inglaterra y Alemania, van formando esas admirables generaciones de ciudadanos abnegados y valerosos que saben dar su vida, con provecho, por la patria.

Esos niños que curiosos en la terrible máquina de guerra conservarán siempre el recuerdo indeleble de sus primeros años, y en su día, lo mismo que aquellos otros á quienes sus maestros, en Yedo, hacían marchar largas horas por la nieve para acostumarlos al clima de sus enemigos, sabrán cumplir con su deber.

Así se forman los pueblos.

LAS CAPEAS

Valladolid 13.

En Balbanas se ha verificado una capea que ha tenido fatales consecuencias.

El tercer novillo alcanzó á Juan Villahoz, que se hallaba refugiado detrás de un carro, y le dió tan atroz cornada que al desgraciado falleció poco después.

También resultó gravemente herido en la misma capea Antonio Santos.

RECUERDOS ESPAÑOLES DE AMÉRICA

LA REAL AUDIENCIA DE CARACAS

El sello real que daba en tiempos pasados la jurisdicción á los Tribunales de justicia era depositado con gran solemnidad y hasta cada vez que se renovaba ó se enviaba, y según cuenta un curioso manuscrito epistolario del fraile P. Juan Antonio Navarrete, del convento de San Francisco, de Caracas, el 19 de Julio de 1787 se condujo el sello real á la ciudad, entrándolo el dignatario que lo conducía á caballo y en nombre del Rey, que es el actual Carlos III, recibiéndolo como á su propia

persona del modo y con la solemnidad siguiente:

«Fuera de la ciudad, en las cantarillas de agua que están entre la «Pastora» y la «Trinidad», que son templos que están en los mismos confines del cuerpo de la ciudad, camino ya extramuros, se puso una especie de solio muy corto, y en él el sello regio.

Fué el Cuerpo de la Audiencia á buscarlo, todos á caballo de golieta y cabalgaduras negras. Acompañó el cabildo secular y otras personas distinguidas, también á caballo, vestidos de gala. El real sello vino en un caballo, enjaezado para sólo esta fin. Venía entre un cajoncito forrado de terciopelo, y ligados con cintas al apuro en medio de la silla. Se llevó el caballo por las riendas por dos alcales, también á caballo. Se dispuso la procesión por la calle de la Catedral, viniendo hasta la esquina del Palacio Episcopal.

De allí tomó por la calle del Gobernador y fué á parar á la casa de la Audiencia. Antes de entrar en ella, como á 20 pasos, se apearon los oidores y tomaron el real sello por la mano, en su cajoncito, bajo palio, el regente y el presidente, y así lo llevaron hasta el Trono.

No asistió el clero ni las comunidades, ni se vió en esta función primera Cuerpos eclesiásticos.

Al día siguiente, 20 de Junio, se hizo en la catedral una fiesta de acción de gracias, con asistencia de todos los Cuerpos y Comunidades, presente la misma Audiencia, y cantó la misa pontifical el obispo de la ciudad, Dr. Mariano Martí. No hubo sermón en esta fiesta. Se cantó el *Te-Deum* luego que se acabó, y no hubo cosa alguna más. El Cuerpo de la Universidad no asistió á esta función por la competencia de asuntos, que nunca falta, tirando cada uno por sus privilegios.

En orden á la ciudad, no hubo más demostraciones que repiques y también iluminaciones en los días víspera y día principal.

Y se advierte que los abogados fueron también á caballo de Galanes en esta procesión.

Sirva esta noticia de recibimiento de esta Audiencia para lo que pudiera valer en los tiempos futuros.

En este año de 1792 se ha hecho otro por el reinado de Carlos IV, pues el sello siempre es diverso en cada Monarca.

Acabóse ó cerróse la Real Audiencia el 19 de Abril de 1810.

Quince años después todo había desaparecido y los Tribunales, constituidos de prisa por los revolucionarios, tomaban nombres extraños franceses, ajenos á su tradición jurídica, y hasta se buscaba el Código Napoleón para constituir su nuevo derecho.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

Folleto de EL GRÁFICO (30)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

hacerlo, ¿cómo las podría negar, si era tan fácil demostrarlas?

Intentaba tranquilizarse diciéndose que Pedro callaría siempre, como hasta entonces había callado; pero, á pasar de eso, no lograba disipar sus temores.

Para lo que pudiera convenirle, mandó á la calle de Orset á buscar noticias de Pedro. La portera había respondido que el joven escultor se había marchado á provincias, sin decir el punto á donde se dirigía.

Algo era saber ya que no estaba en París. Pero ¿y si se presentaba de pronto el día menos pensado?

Seguramente no podía ignorar el entusiasmo que en el mundo artístico, y aun en el público profano, había despertado *El Alba*.

Las noticias que acerca de esto recibiera le debían doler mucho... acaso acabarían por inducirle á rescatar aquella gloria que á él sólo pertenecía.

Para Armando, la amenaza de esta posibilidad era una pesadilla tenaz y martirizante.

Además había otra cosa... En algunos de sus amigos advertía el que no estaban del todo convencidos de su talento, y que siempre que hablaban del indiscutible mérito de su obra, tomaban un tono irónico que dejaba transparentar ciertas dudas... Esto aumentaba su inquietud.

La más ligera sospecha, el rumor más vago que llegara á oídos de los incrédulos, daría cuerpo á sus tenaces escepticismos y se convertirían para él en una acusación formidable.

Por todas partes, pues, el «joven maestro» estaba sobre ascuas y temiendo que un día ú otro el diablo acabaría por tirar de la manta.

Lo único que podía hacer era aprovechar la buena racha y ponerse en terreno firme para que, cuando descargara la tormenta, no le alcanzara ya.

Falsa ó verdadera, su reputación artística tenía un gran valor actual, y, si no era tonto, podía aprovecharla para asegurar su porvenir.

El capital que había heredado no era suficiente para su ambición. Pero aunque lo hubiera sido, desde la muerte de su madre le había abierto con sus despilfarros tan honda brecha, que no pasarían muchos años sin que tocara á su fin.

La vida con que él soñaba, una vida regalada y fastuosa, digna de príncipes, exigía ciertamente, y muy pronto, un caudal mucho más grande que el legado por el notario... El del banquero Gerald, por ejemplo...

Decididamente, había que buscar en el santo matrimonio el Jordán de oro que purificara los males de su enflaquecida gaceta, y fuera bastante á satisfacer su hidrópica sed de lujos y placeres.

¿Qué era necesario para eso?... ¡Bah, poca cosa! Prescindir por completo de cortedades y escrúpulos; fingir un amor que no sentís; tener destreza y habilidad...

Como se ve, todo eso era bien fácil para él.

Escrúpulos... Si alguna vez los había sentido, hacía ya mucho tiempo que había prescindido de ellos en absoluto.

El amor... Únicamente los tontos se dejan dominar por él. Para los inteligentes, sólo debe ser un vehículo para llegar más pronto, un escalón para subir más alto, un medio, no más, para satisfacer deseos y ambiciones.

Está probado que, así como en el mar los peces grandes se tragan á los chicos, en la vida los hombres fuertes explotan á los débiles; hay, pues, que ser fuerte para no dejarse comer ni explotar.

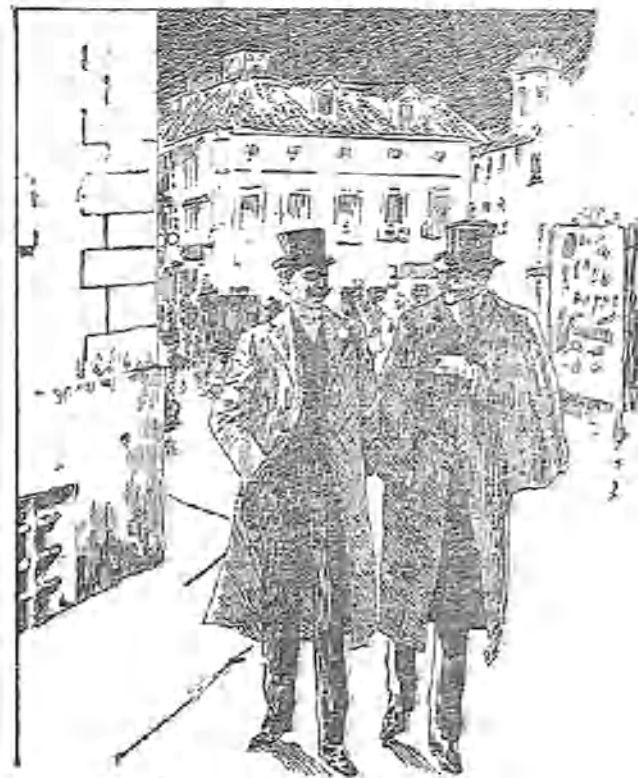
La fortuna protege á los audaces, y el mundo es de los que, sin muchos escrúpulos ni respetos vanos, camina á su fin sin reparar en los medios.

El fin que él debía perseguir estaba ya indicado. Lo que De La

Roche le había dicho era real y verdadero. De sobra sabía él que la rica y hermosa heredera no le miraba con malos ojos.

¿Por qué no había de emplear todos sus recursos para casarse con ella y con sus millones?

La idea no era de entonces, ciertamente. Ya otras veces se le



¿QUÉ ERA NECESARIO PARA ESO?

había ocurrido; pero como un *desideratum* inaccesible; como una ambición irrealizable. Ahora ya era distinto. Como había dicho De La Roche, un artista glorioso como él podía aspirar á la mano de una princesa. Por otra parte, la acogida que Jeanne le había hecho no era para estar quejoso.

GENTROS Y REUNIONES

La Junta directiva de la sección científico-literaria-recreativa del Fomento de las Artes ha quedado constituida en la siguiente forma:

D. Manuel Alvarez, presidente; D. Mariano Pascual, vicepresidente; D. Manuel Beltrán, tesorero; D. Francisco Alcalá, contador; D. Francisco Monterde, secretario; D. Mariano Muñoz, vocal primero, y D. Francisco Domínguez, vocal segundo.

Los días 15 y 16, á las ocho y media en punto de la noche, celebrará una reunión la Sociedad de pintores decoradores; en su domicilio, Homo de la Mata, número 7, segundo.

La Locomotora Inevitable convoca á todas las Sociedades de resistencia, á las Agrupaciones obreras republicanas y los partidos defensores de la clase trabajadora, á que se adhieran á un manifiesto en breve se verificará para exigir de los Poderes públicos que obliguen á las Compañías ferroviarias á respetar el derecho de Asociación y para formular una protesta acerca de los atropellos de que han sido objeto los trabajadores de Vinaroz.

La Sociedad filantrópica é industrial La Viña celebrará una junta el 16 del corriente, á las tres de la tarde, en la fábrica de cervezas El Laurel de Baco, establecida en la Plaza de la Moncloa, núm. 6, frente á la Cárcel Modelo.

El próximo día 18 se reanudarán las clases literarias y artísticas en la primera Escuela municipal especial de Sordomudos y de Ciegos, establecida en la calle de la Palma Alta, núm. 30, así para niños cuanto para niñas, los cuales disfrutan de las mismas enseñanzas y por iguales métodos y procedimientos explicados que en el Colegio Nacional.

La enseñanza es gratuita y pueden permanecer en la Escuela los niños en ella matriculados de uno y otro sexo, desde la mañana hasta terminar las clases por la tarde, estando los alumnos, en las horas que no son de clases, perfectamente atendidos y vigilados por personal subalterno.

En la secretaría de la Unión Escolar, domiciliada actualmente en la calle de Alcalá, 12, principal y segundo, se admitirá matrícula gratuita todos los días laborables, desde el 15 del corriente al 15 del próximo Octubre, en las siguientes asignaturas:

Especiales para socios: Análisis matemático, Contabilidad y Tesorería de libros, Derecho administrativo, Derecho civil, Derecho penal, Economía política y Hacienda pública, Física y Química, Estudios superiores de Pedagogía, Francés, Historia general del Derecho español, Inglés y Preparación especial para practicantes. Especiales para obreros: Aritmética

elemental, Cirugía popular, Dibujo geométrico, Escritura, Electrodinámica elemental, Nociones de Fisiología, Geografía universal y de España, Geometría, Higiene general, Lectura, Rudimentos de Medicina y Nociones de Derecho público. Clases de Adorno para socios: de Solfeo y Piano.

Al mismo tiempo se hace público que durante el curso próximo se establecerá, como en los anteriores, series de conferencias, para las que se ha solicitado el concurso de los señores conde de Romanones, Canalejas, Nocedal, Blasco Ibáñez, Calpana, Mella, Morat, Costa, Dato, Alvarez (D. Melquíades), Moya, Frances Rodríguez, Buel, Ortega Munilla, Gómez (D. Valentín), marqués de Portago, Salmirón, Ruiz Jiménez, Dr. Aramburo (vocal de Oviedo), Ramón Mérida (J.), Muñoz Rivera (M.), Echegaray (J.), Ramón y Cajal, Méndez Bejarano, Jiménez Ruada, Ortega y Rubio, Giner de los Ríos, Antón Ferrándiz, Carracido, Fernández Prada, Araujo (L.), España, Piñera, Muñoz Rivera, Brieva y Salvatierra, Salas y Ferra, Simarro, Sánchez Román, Piernas, Azcárate, Olóriz, Jimeno Cobefias, Sánchez Herrero, Isla, Maestro, Castro, Bergamín, Menéndez Pidal, Castilla, García Izcoza, Castro y Valero y otros.

La inauguración del curso se verificará en la segunda quincena de Octubre; prométese ser muy solemne. Con ella coincidirá la inauguración oficial del nuevo y suntuoso local en que acaba de instalarse. Otras muchas solemnidades y mejoras se proyectan por el presidente, Sr. Muñoz del Poyillo, á quien, en unión de la Junta directiva, felicitamos por su brillante programa y el engrandecimiento inesperado que han obtenido en beneficio de la simpática Unión Escolar.

CÁTEDRAS

CONCURSOS Y OPOSICIONES

Por el ministerio de Instrucción pública se han dictado las siguientes reales órdenes:

—Nombrando, en virtud de concurso, profesor numerario de la enseñanza de Trombón, en el Conservatorio de Música y Declamación, á D. Nicolás García, y catedrático de Lengua y Literatura griegas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona á D. Enrique Soms.

—Disponiendo se anuncie á traslación la provisión de las cátedras de Cálculo integral y de variaciones, Mecánica racional; Mecánica de la construcción y Topografía; Metalurgia y Tecnología eléctrica y Dibujos industriales.

—Disponiendo se provean á concurso libre seis plazas de auxiliares que se hallan

vacantes en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona.

—Anunciando vacantes de cuatro cátedras en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona.

—Convocando á oposiciones á la plaza de auxiliar vacante en el primer grupo de la Facultad de Derecho.

Pueblos rivales

POR TELEGRAMO

Zaragoza 13 (7 tarde).

El conflicto existente entre Cinco Olivas y Alborge por el amarre de la barca que cruza el río entre ambos pueblos se ha agravado en términos tales que puede llegar á ser sangriento.

Días pasados un grupo de vecinos del primero de los citados pueblos atravesó el Ebro, y al intentar desembarcar se encontraron con que los vecinos de Alborge se lo impidieron, amenazándoles con cortarles la cabeza.

Al día siguiente otro grupo del mismo pueblo, al bajar de la barca, llamó al barquero, disparándole un trabucazo.

Los jefes de la Guardia civil y el alcalde han intervenido, aconsejando á ambos pueblos que lleguen á una inteligencia.

El Juzgado de Pina acudió al lugar de la agresión, oficiando después á los alcaldes haciéndoles responsables de los desórdenes.

ARTAL EN CEUTA

Tomamos de La Unión Mercantil, de Málaga, la siguiente nota, que le remite con fecha 9 su corresponsal de Ceuta:

Esta mañana ha llegado en el vapor correo Virgen de África, conducido por una pareja de la Guardia civil, el autor del atentado contra Maura.

Inmediatamente ingresó en el penal, siendo conducido al departamento de talleres, donde se le hizo vestir el traje de recluso, habiendo sido llevado esta tarde á la fortaleza del Hacho, donde debe cumplir su primer período de condena, según el reglamento de la colonia penitenciaria.

Artal, en todas partes por donde ha pasado ha sido socorrido. El jefe del partido republicano de ésta, D. Bernabé Diaz Gallo, le dió 10 pesetas.

Parece casi un niño, y se expresa con vehemencia.

EL MARQUÉS DEL MUNI

Paris 13.

Ha llegado el marqués del Muni, embajador de España. Dentro de unos días regresará á Biarritz.—Fabra.

COSAS DE TOROS

Las alternativas.—Corridos próximos.—Regaterín, herido

Por fin, esto de las alternativas va produciendo sus efectos, lera natural! Ante la racha de toreros, la mayoría de ellos casi desconocidos por el público, que daban ese paso como quien se contrata para torrear una capea, estábamos viendo que dentro de poco no quedaban novilleros.

En poco más de un mes, lo menos 15 decididos torreadores se abrogaron presuntuosamente el título de matadores formales, y se lanzaron por esos mundos (imaginarios) á matar toros, ó bueyes, que para ellos es lo mismo; mas en seguida viene la reacción, se arrepienten, como es lo lógico, y dan el salto atrás con más facilidad que el ágil clown de un circo.

El Yeclano tomó la alternativa hace muy poco en Jumilla (casi salió ella); bueno, pues ahora ya está el hombre convicto y confeso de su osado proceder, y de diestro de alternativa pasa á la categoría de último espada en un cartel de toros en Torrelaguna (menos mal que la importancia de la plaza lo disculpa), alternando con el Gardío y Tacarito (!). Después del Yeclano vendrán los restantes postergándose voluntariamente, y entonces no serán ellos solos los que quedarán en ridículo, sino los matadores que, oficiando de padrinos, les cedieron los indigestos trozos, que tan pronto demueven. Tomar la alternativa es muy fácil; ipero sostenerse en ella es tan difícil!

Hora es ya que los diestros de cartel se pongan de acuerdo y no hagan matadores de toros como quien fric buffados, dando la alternativa á todo el que le pida, sino al que cuente con méritos suficientes para ello, porque, al paso que vamos, la confusión es espantosa, y tendremos que establecer una nueva clasificación: la de toreros miras!

En Sevilla se celebrarán dos corridas para las próximas ferias de San Miguel. Los diestros contratados son Montes y Machaquito para las dos tardes, lidiándose en la primera reses de Anastasio Martín, y en la segunda de Moreno Santamaría.

¡Conque queden los diestros algo mejor que en la corrida regía, todo va bien!

En Córdoba, el 25 del actual matarán reses de Nandín Conejito y Algobeno, y en Consuegra, el día 22, alternarán Regaterín y Calerito.

Regaterín fué cogido ayer en Baza por un toro de Penálver, recibiendo una herida en el muslo izquierdo. Corchallo y Asiego, que alternaron con él, quedaron bien.

CLARIDADES

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

No, no va mal la cosa—pensó Armando, como resumen de sus meditaciones.

Y se quedó arrogante, satisfecho, hinchado de orgullo. Ante el concert del Reloj los dos amigos se detuvieron.

Era la hora de la salida: Una muchedumbre compacta se agolpaba en la puerta, entre empujones y codazos, y se desparramaba después por las anchuras de la avenida. Los empleados descolgaban ya los farolillos venecianos.

Las luces de gas que momentos antes llenaban de resplandor la sombría serenidad de la noche, también iban muriendo una por una.

Tremánzey y De la Roche encendieron nuevos cigarrros. Este último volvió á tomar la palabra.

—Conque vamos á ver, Armando... Confiesa de una vez que he hablado como un libro; confiesa que tu altivo corazón se ha rendido humildemente ante los lindos ojos de Juana y ante los innumerables millones de su respetable papá.

Y añadió, con su crítico escepticismo de calavera: —Ante los millones sobre todo.

Armando frunció el entrecejo, y por un momento pareció que se indignaba. Pronto, sin embargo, cambió de gesto y dejó sonar á sus labios una sonrisa extraña.

—Bien; y aun cuando así fuera...—exclamó con aire insolente.

Siguieron avanzando por la avenida, bajo el sombrío toldo de los castaños en flor.

La noche era serena y estrellada; la temperatura tibia y endulzada por un venticillo blando y ligero; en el ambiente flotaban perfumadas emanaciones, que se aspiraban con delicia.

Durante algunos instantes los dos amigos caminaron en silencio. De repente, De la Roche, obsesionado por una idea fija, exclamó:

—Oye, Armando... ¡Qué diablo!... Yo no me quedo sin decirte lo... Tú sabes que te quiero de veras y que te estoy muy agradecido. No puedo olvidar que me has sacado de apuros en más de cuatro ocasiones. El día que tengas necesidad de mí pídeme alguna cosa, sabes que me tienes á tu disposición y que tendré un verdadero placer en serte útil.

Armando hizo un movimiento de extrañeza. ¿A qué venían de pronto aquellas extemporáneas protestas de adhesión? ¿Por

qué andarse con tantos circunloquios? ¿Adónde iba á parar todo aquel discurso inoportuno?

De la Roche prosiguió:

—Te he recordado todo eso, aunque ya lo sabes de sobra, para que no vayas á echar á mala parte lo que ahora voy á decirte... He vacilado mucho antes de decirme, porque, la verdad, se me hace violento y desagradable. Pero, en fin, siempre vale más que lo sepas por mi conducto que no...

—¿Pero qué es lo que he saber?—interrumpió Armando impaciente, con voz en que se traslucía una profunda inquietud.

—Nada... un infundio que cuatro envidiosos, ya sabes que siempre los hay, han hecho circular respecto de tí.

—¿Un infundio?—repitió con voz insegura el hijo del notario, cuya alma crecía cada vez más.

—Sí. Algunos que pretenden conocer á fondo tus aptitudes artísticas afirman que tú eres incapaz de haber creado por tí mismo una obra de tanto mérito como El Alba. En fin, para decirte de una vez: andan esparciendo por ahí la especie de que el autor de esa maravillosa estatua no eres tú.

Y añadió vivamente:

—Pero ya te he dicho que no se debe dar importancia á esas majaderías, que son, sencillamente, desahogos de cuatro envidiosos que ladran á la luna. Por lo demás, eso era natural é inevitable. Todo genio ha de tener forzosamente sus detractores. Esa es una ley de la vida, que no podía dejar de cumplirse en este caso. Yo he creído conveniente avisarte, para que no te coja de sorpresa. Ahora, que ya lo sabes, lo que debes hacer es no darte por entendido. Á semejantes insinuaciones no se contesta más que con el silencio y con el desprecio.

Armando se había puesto livido. Apretó convulsivamente los puños y tartamudeó con voz rabiosa:

—¡Canallas!...

—¡Y tan canallas!—afirmó De la Roche.—Pero dejémos ya, si te parece, á esos chismosos despreciables. Tú estás muy alto para que sus tiros puedan herirte. Olvídalos, pues, y dedícate á pensar en los hechizos de Juanita Gerald... y en sus millones, no menos hechizeros.

Armando Tremánzey no respondió; estaba reflexionando. Pasados algunos instantes, pareció haber concebido un proyecto y

adoptado una resolución. Alzó repentinamente la cabeza, y dirigió á su amigo esta inesperada pregunta:

—Oye, ¿propósito... ¿No has vuelto por la Cuesta de Oro después de aquella famosa cacería en que cazaste la peregrina historia de mi hermano postizo?

—No, pero algo para allá pasado mañana. Mi primo, que me tiene en opinión de buena escopeta, y sabe que soy un fanático devoto de San Huberto, me ha invitado á una batida monstruo que se va á dar en sus posesiones... Pero, ¿por qué me haces esa pregunta?

—Porque si supiese que no te molestaba, me atrevería á pedirte un favor.

—Pues atrevete desde luego. Se trata de Pedro, ¿no es verdad?

—Sí.

—¿Qué ha sido de él?

—No lo sé... Ha desaparecido de París.

—¡Diablo!... ¿De manera que estás completamente desembarazado de él?

—Completamente... Sin embargo, yo desearía saber si aquella vieja que le recogió conoce por casualidad algún detalle que se refiera al misterio de su origen. Y quisiera saber también si él, al marcharse de París, se ha dirigido á la Cuesta de Oro.

—Pero, ¿qué te puede importar todo eso?

—Ah, pues, aunque te parezca raro, me importa extraordinariamente. Tengo razones muy poderosas, que no puedo revelar-te, para querer enterarme bien de ese particular.

—Basta; no digas más. Yo veré á esa mujer y haré que me suene lo que sepa. ¿Es eso todo lo que quieres?

—Sí... por ahora me basta con eso... Más adelante, acaso volveré á necesitar de tí.

—Siempre que quieras y para todo. Estoy absolutamente á tu disposición.

En aquel momento llegaban á la Plaza de la Ópera.

—¿Me acompañas al Círculo?—preguntó De la Roche.

—No, esta noche, no... Me voy á casa.

—Para pensar en la encantadora Juanita, ¿eh?... Para preparar el ataque de un corazón que está ya rabiando por capitular... Vaya, buena suerte. Hasta la vista, Tenorio.

(Continúa.)

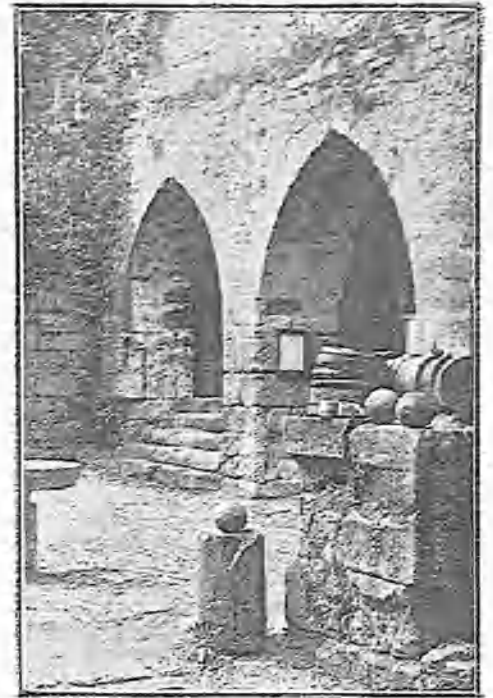


SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



VISTA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA, DE LA QUE SALE LA PROCESIÓN PARA EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

(Fots Hauser.)



PALACIO DE CARLOS V EN FUENTERRABÍA

FIESTAS EN FUENTERRABÍA

Con motivo de la festividad de la Virgen de Guadalupe, Patrona de la histórica y fronteriza ciudad de Fuenterrabía, se están celebrando estos días grandes y curiosos festejos en la misma. Después de cantarse el día 7 por la noche una solemne salve en la iglesia de Santa María, hubo repique general de

la procesión acostumbrada, acompañada del batallón de paisanos armados, con los jefes y cantineras correspondientes á cada compañía, haciendo las oportunas descargas, y llevando también para este acto los dos cañones concedidos á esta ciudad por real orden de 22 de Mayo de 1889, hasta llegar al santua-

recieron en el famoso sitio de 1638, y la oración fúnebre la pronunció un reputado orador sagrado.

Durante todos los días se han jugado grandes partidos de pelota, que han llevado un gran contingente de aficionados.

Las fiestas están animadísimas, puesto

ESCENAS BATURRAS

CORTEJAR POR LA GATERA

Calleja muy angosta del lugar de Montañón. En el centro de la calle, tendido boca abajo apoyando en tierra los codos y en las manos la cabeza, está Robustiano, *Calzaspretas*, arriado



EL TAMBOR MAYOR Y LOS TAMBORILEROS



LAS CANTINERAS DE LOS ONCE BATALLONES

campanas, recorriendo las calles la música de la población, ejecutando el himno *Titi-biliti*, del sitio de la ciudad, año 1638.

Al día siguiente despertó á la población la diana de costumbre, pasándose revista después á las tropas en la Plaza de Armas y saliendo de la citada igle-

rio de Nuestra Señora de Guadalupe, en el que se celebró una solemne misa, con asistencia del Ayuntamiento y sermón en vascuence.

Ayer se celebró una gran corrida de toros, y el mismo día, á las diez de la mañana, se dijo una misa de difuntos en conmemoración de las víctimas que pe-

que han acudido numerosas personas de todas las regiones confines y de Francia, debido á la afluencia de trenes extraordinarios que se han puesto de San Sebastián y de Hendaya, así como de muchas embarcaciones que han condeuido pasajeros al embarcadero de la villa francesa.

á la gatera de una puerta. Por el agujero de la gatera asoma de vez en cuando una nariz que corresponde á la cara morena de Gregorieta la del *Rabadán*, buena moza ella y novia de Robustiano, como verá el curioso lector. Pero inútil será que pretendamos descubrir rasgo alguno de la fisonomía de Gregorieta, porque son las ocho de una noche oscura y no hay un mal farol que alumbré este verídico cuadro.



GASTADORES DE LAS TROPAS FRANCESAS DIRIGIÉNDOSE AL MONTE DE GUADALUPE



LOS BATALLONES DE VOLUNTARIOS HACIENDO SALVAS DE FUSILERÍA DELANTE DEL SANTUARIO

ROBUSTIANO (lanzando un suspiro capaz de enternecer á una roca).—Y que un hombre honrao, que se enamora sin podelo remediar, porque su novia lleva aquel en la cara y garbo en el cuerpo pa trastornarle la miaja de juicio que Dios le dau, tenga que *vese tirao* po los suelos como un pullino, cortejando por los agujeros como los gatos y sin poder ver á gusto la cara que más estima, en vez de subir á la cocina y sentase en la cadiera, como Dios manda, y echar, si á mano viene, cuatro fajuelos en el fuego! ¡Amos, que eso es tentate la pacencia á un santo y poner á un hombre, *güeno* de por sí, á dos dedos de salir voceao en los papeles!

GREGORIETA.—No te *solforices*, Rigustiano, y toma los tiempos conforme vianan, que ya se apiadará Dios de nusotros y nos premiará estos malos ratos.

ROBUSTIANO.—Pus ya podía empezar por tocale el corazón á tu madre, que lo debe tener más duro que una peña. ¡Mia que no dejate salir tan *sisquiera* á la fuente, sólo por haceme tragar solimán!

GREGORIETA.—Verás lo que ha pasao. Como yo tardaba tanto en venir con el agua, y nunca falta una vecina caritativa que le caliente las orejas á mi madre, dijéndola que si estamos tí no estamos de palique, ayer, pa quitame el asidero de ir á la fuente, le echó al burro las *argaderas* y se trajo agua pa una semana.

ROBUSTIANO.—Pero équé, irediez, li hecho yo pa que me trate como á un *renegau*?

GREGORIETA.—Dice que soy muy joven pa tener cortejo, y que tiempo vendrá...

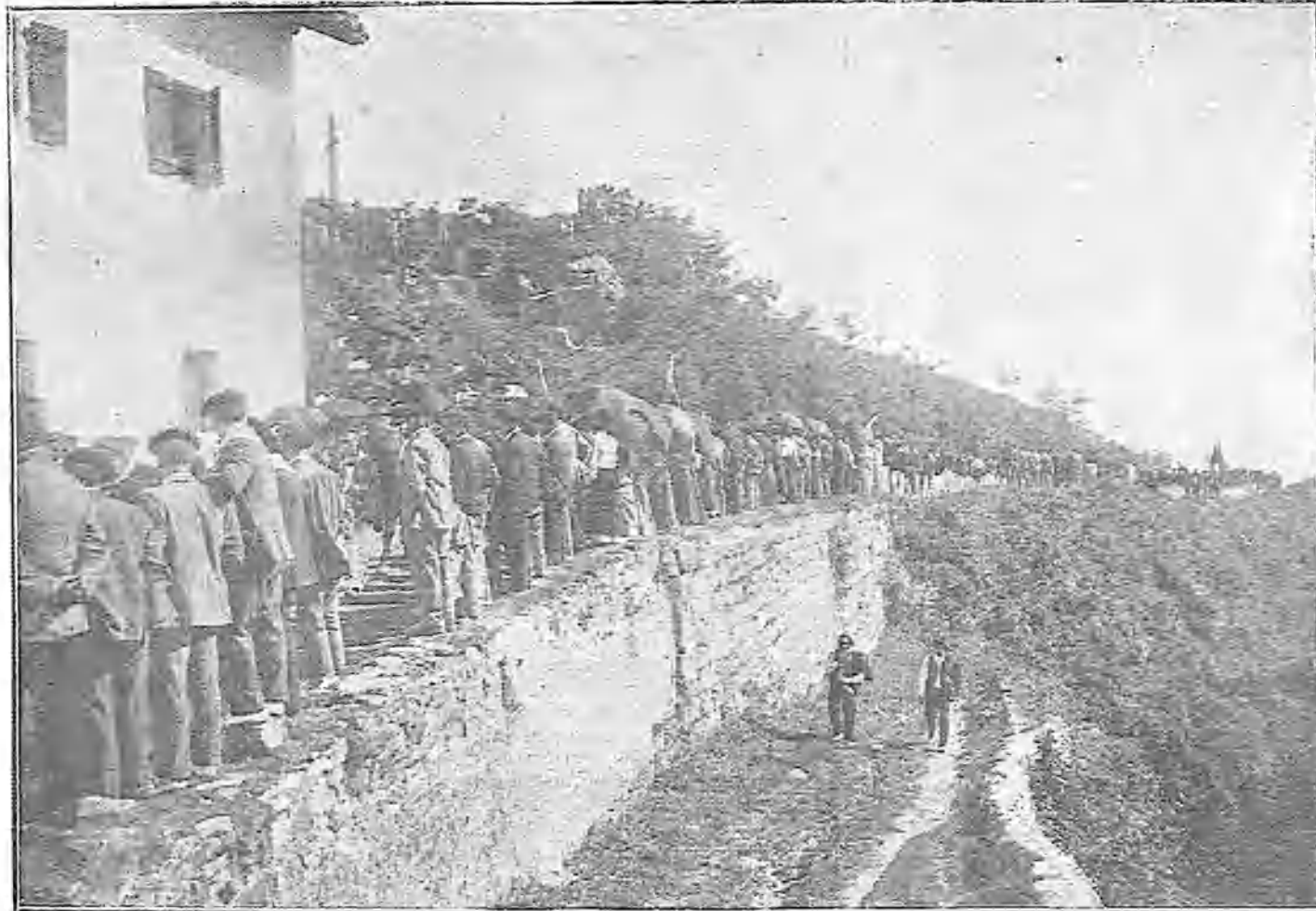
ROBUSTIANO.—¡Tiempo vendrá! ¡Aguardaremos á que nos salgan canas pa cortejar, y en el entretanto que llegue el cólera *muerbo*, pongo por caso, y que se nos lleve al Valle de *Josefat* á escardar cebollinos!

GREGORIETA.—Pues, chiquio, te digo que está hecha una furia too el día de Dios, soltándome pullas y *endireutas*, que me regüelven la sangre, y no tengo menuto de paz ni temple pa comer un *mueso* de pan.

ROBUSTIANO (apretando los dientes y dando una patada que, por la posición en que se halla, viene á descargar con estrépito sobre la puerta



LA PROCESIÓN PASANDO POR LA PUERTA DE ENTRADA Á LA POBLACIÓN



VECINOS DE FUENTERRABÍA Y FORASTEROS, EN LAS ALTURAS DEL SANTUARIO, PRESENCIANDO EL PASO DE LA PROCESIÓN (Fots. Campúa.)

del vecino).—¡Remoño, y también te matará antes de hora!

(La puerta golpeada se abre perezosamente, dejando asomar la cara arrugada de la *siñá Dorotea*, la *Lechuzca*.)

SIÑÁ DOROTEA (alumbrando la calle con el candil que trae en la mano).—¿Quién llama con tantos bríos? ¡Jum... jum! ¡Pues está la puerta pa muchas fiestas! (Como nadie contesta, la *siñá Dorotea* avanza un paso más y se fija en Robustiano.) ¡La Santísima Virgen me valga! ¡Un nombre tendido! Rifa habrá habido, de seguro, y dejan á este infeliz sin auxilio. (Aproxima el candil á la cara de Robustiano: como éste ve que la llama va á quemarle, da un golpe al candil, que sale danzando por los aires.)

ROBUSTIANO (añucando la voz).—Aquí no hacen falta lechuzas.

SIÑÁ DOROTEA.—¡Josús, Josús! ¡Pobre candil mío! (Entra precipitadamente en su casa y atranca la puerta.)

GREGORIETA.—Menudo susto lleva en el cuerpo la tía Dorotea. Y lo que más sentirá ella será el candil.

ROBUSTIANO.—¡Rediez! Como se ha creído que

estaba muerto, si me descudio una miaja me abrasa la nariz. Antiparte que esa bruja no será la que menos machaca le dé á tu madre.

GREGORIETA.—Dimpués de todo, mi madre no es tan mala, ni en jamás te ha tuvido mala voluntad; pero lo llenan los cascos de aire...

ROBUSTIANO.—Sí, sí; tu madre no será mala, pero pa mí como si lo fuera. (Cae de la ventana un *chaparrón* de agua sobre Robustiano.) Miala, miala; ya me está osequiando. Y si acaso que ha dicho agua val (Con voz destemplada.) Oiga usted, tía...

GREGORIETA.—Por Dios, Regustiano; cállate, y tengamos la fiesta en paz. Mira, yo me voy á mi cuarto, pa ver si así se aplaca, porque te digo que debe estar güena pa ir á pedile un favor.

ROBUSTIANO.—Rediez, tú no te mueves *day* ni yo tampoco, aunque esté el tiempo de tronada. Hasta ahora no ha hecho más que llover; pero así venga apedreando, ino se ha de salir con la suya!

GREGORIETA (más animada, al ver la energía de su novio).—No; yo ya se lo hi dicho á mi madre: ú Regustiano ú la mortaja; que á riqueza y á hermosura cualquiera me podrá ganar, pero

no á tener el querer firme hasta la muerte.

ROBUSTIANO (con entusiasmo y coraje).—¡Así, hasta la muerte! La boca que ha dicho eso es la puerta del mismo cielo, y por una mujer valiente daría yo dos vidas que tuviera, y... (con mucho fuego) ¡amos, que el corazón se me escapa á mí pa isé á su pecho!

GREGORIETA.—¡Ay, que pulítico estás, Regustiano! Nunca ti oído hablar con estas veras.

ROBUSTIANO.—Porque no ha hecho falta; pero para las ocasiones son los sentires, y el querer es como la luz, que aunque se cierre la puerta, se sale por cualquier *rendija*.

(Dobla la esquina de la calle, con dirección á la plaza, Juané, el chico de la Damiana, que va por aceite á la tienda. Viene cantando, sin duda para ahuyentar el miedo; pero al llegar junto á Robustiano y verle tendido en el suelo, suelta la aceitera y echa á correr hacia casa, donde dice, para justificar su terror, que le ha querido coger un hombre que estaba *agazapao* en la calle. Un momento después baja corriendo Ramoncho, el alguacil, que se dirige con un pliego á casa del alcalde, y tropezando con el cuerpo de Robustiano, cae desamparado en tierra, rodando toda-

via un buen trecho, merced á la velocidad con que corría.)

ROBUSTIANO.—¡Rediez, qué *talegazo*! Buena coz me ha dao al tropezar; pero aún le aduyaría á levantarse...

RAMONCHO (que no ha esperado ajena ayuda para ponerse de un salto en pie, grita).—¡Traición, traición, señor alcalde! ¡Que m'han quitao el oficio los ladrones!

EL ALCALDE (que vive cuatro casas más abajo, en la esquina de la plaza, oye los gritos del alguacil y se asoma á la ventana).—¿Qué te pasa, Ramoncho, que das esos gritos tan *desaforaos*?

RAMONCHO.—Que m'han quitao el oficio, señor alcalde.

EL ALCALDE.—Amos, hombre no digas simplezas. El oficio no te lo puede quitar naide más que yo.

RAMONCHO.—No es el oficio de alguacil, señor Pedro. Es un pliego que m'ha entregao el peatón. Venía corriendo, y en esta calle m'han hecho caer y me lo han quitao de las manos.

ROBUSTIANO (sin moverse de su cómoda posición).—¡Embustero!

EL ALCALDE.—¡Eh! ¿Quién anda ahí?

RAMONCHO.—Ese, ese es el que m'ha hecho *esbarizar*. Baje usted con la linterna y amos á prendelo.

(Al llegar á la calle, el alcalde, provisto de su linterna, se encuentra con Juané y su madre, la Damiana, que van en busca de la aceitera perdida.)

DAMIANA.—¿Sabe usted, siñó Pedro, que anda gente muy mala en el lugar?

EL ALCALDE.—Mujer, mientras no lo vea no lo creo.

NUEVO MATADOR DE TOROS



ANGEL CARMONA (CAMISERO), QUE HA TOMADO LA ALTERNATIVA EN LA PLAZA DE HUELVA EL DÍA 6 DEL ACTUAL



LOS MÉDICOS TITULARES DE PONTEVEDRA, QUE SE REUNIERON EN FRATERNAL BANQUETE EL DÍA 10 DEL ACTUAL

(Fot. J. Pintos.)

DAMIANA.—Pues hace un rato que en esta calle, sin ir más lejos, me han asustao al chico y le han feito perder una ceitera.

(Siguen todos avanzando y llegan a donde está Robustiano.)

JUANE.—Este hombre ha sido, madre, el que me ha asustao.

RAMONCHO.—Y con él hi debido yo tropezar y perder el oficio.

SIÑA DOROTEA «LA LECHUZA» (apareciendo en la ventanal).—Y a mí me ha aventao un candil, que era el único que tenía en casa.

EL ALCALDE (aproxima la linterna á la cara de Robustiano, que sigue sin hacer el menor movimiento).—Levántese usted de ahí y entréguese á la justicia.

ROBUSTIANO (muy sereno).—De levantame no tengo ganas, y á la justicia no nesecito dale cuentas, porque no hi faltao á naide.

EL ALCALDE.—Hombre, ahora resulta que es Regustiano y lo habíamos tomao por un facineroso.

DAMIANA.—¡Demonio de estrapalucis! ¿Quién te manda asustarme al chico?

ROBUSTIANO.—Mire usted, tía Damiana; yo no hi hi dicho nada á Juané; se ha asustao porque ha querido; lo mismo que Ramoncho se ha caído por correr y no reparar que yo estaba aquí largo.

EL ALCALDE.—¿Pero hombre, qué ventolera te ha dao pa estar ahí revolcao en el suelo?

ROBUSTIANO.—Estoy cortejando con la Gregoria, y de aquí no me sacan sino es arrastrando.

EL ALCALDE.—Amos, amos; levántate y anda á casa. No me regüelvas más el pueblo, ni armes escándalos y revuelcios.

ROBUSTIANO.—Lo mismo mando yo en la calle que todos los vecinos. ¡Cuántas veces ha cantao usted en la ronda aquella coplica que dice:

«En la iglesia manda Dios,
y en la justicia el alcalde;
en la calle mandan todos,
y en migo no manda naide.»

Pus en mi dracho estoy, y de aquí no me muevo.

EL ALCALDE (incomodado).—Rediez, lo que es á tozudo pocos te ganarán. ¿No tienes otro modo de cortejar que estar en medio de la calle?

ROBUSTIANO.—Dígale usted á la madre de Gregoria que me deje subir á la cocina, y eso vienen ganando todos. No sé por qué se le ha de cerrar la puerta á un mozo honrao que va con güenas entinciones.

EL ALCALDE.—¡Hombre! Por fin has conseguido ponete una vez en razón; y esta vez te sobra (da dos golpes en la puerta y asoma á la ventana la madre de Gregoria). Mira, chica, es menester que dejes entrar á este zagal en casa.

LA MADRE.—No lo verán sus ojos. Que semos dos mujeres solas, y no hi de dar pie pa que se mormure...

EL ALCALDE.—Yo quedo en arreglar la boda, y asunto termina. Conque vusotros recoger lo que habéis perdido y á casa tol mundo, que ya se va haciendo alte noche.

(La Lechuza recoge los pedazos dispersos de su candil. Damiana encuentra sin dificultad la aceitera, y el alguacil da pronto con el pliego perdido.)

TODOS.—Güenas noches, señor Pedro.

EL ALCALDE.—Irus con Dios. Y tú, Regustiano, despídete, y mañana empezas á entrar en casa de tu novia.

ROBUSTIANO.—Aún no estoy yo muy seguro de que me dejen.

EL ALCALDE.—Amos, hombre; te digo yo que

entrarás, y entrarás aunque tenga que *entrevénir* la justicia. Y ahora que está tóo arreglao en paz y sin ruido, como yo sé arreglar estas cosas, ¿me quiés decir, *plazo de abrigo*, qué sacas con ser tan tozudo?

ROBUSTIANO.—¡Rediez, vaya una salidical! Lo que no *hubid* sacao por las güenas en *tóo* mi vida.

V. CASTRO LES.

Banquete de los médicos titulares en Pontevedra

En el salón de sesiones del palacio municipal se celebró en Pontevedra la reunión de las representaciones médicas de aquella provincia.

Ascendió el número de concurrentes al acto á la cifra de 70.

En la reunión se trató, entre otros asuntos, de aportar fondos para la creación de una especie de Montepío interno, mientras no se orgánice el que se propone el Patronato general de médicos titulares. Los asistentes todos creyeron muy acertada la idea propuesta y se manifestaron decididos á llevarla á cabo, procediendo á hacer entrega de las necesarias cantidades.

A propuesta del Sr. Sanmartín se telegrafió al presidente del Patronato, señor Canalejas. También se enviaron despachos á los Sres. Maura, Romanones y Dato.

El Sr. Muñoz, que presidió la sesión, la dió por terminada agradeciendo mucho á los concurrentes su asistencia á un acto de tanta trascendencia para la vida de la clase médica de aquella región, siendo saludado por la concurrencia con una estruendosa ovación.

Reuniéronse más tarde los asambleístas en un fraternal banquete, en el que reinó la más franca alegría.

Los congresistas han sido objeto de numerosas manifestaciones de estimación, y el ilustre Dr. Muñoz ha recibido con este motivo públicos testimonios de afecto y de simpatía en toda Galicia y Pontevedra; la bella Helenes ha dado muestra ostensible de la disciplina que reina entre la ilustrada clase médica titular, puesto que, á pesar del poco tiempo disponible, un centenar de profesores acudió á la capital el día 9, al llamamiento del delegado provincial, don Ricardo Sanmartín, para rendir homenaje de afectuoso respeto en la persona del secretario de la Junta de gobierno y Patronato de médicos titulares, reuniéndose en asamblea, cuya presidencia ha ocupado.

Con una jira al puerto de Marín y una brillante serenata terminaron los festejos de este día, para continuarlos al siguiente con una excursión á Vigo y Bayona.

LA COGIDA DE «REVERTITO..»



EL ESPADA MANUEL GARCIA (REVERTITO), QUE HA SUFRIDO UNA GRAVE COGIDA EN EL PECHO TOREANDO GRATUITAMENTE EN LA PLAZA DE GUILLENA (SEVILLA), PARA CONTRIBUIR Á LA CREACIÓN DE UNA ESCUELA MUNICIPAL

(Fot. Compañía.)

La triste pobreza

En un camino, á las puertas de Madrid, se ha encontrado hace pocos días á dos niñas abandonadas. Una llorando, otra muerta. La que lloraba, al lado del cadáver aún caliente de su hermana, expuesta á contaminarse del virus varioloso que desfiguraba la cara de la muertecita. Estaban solas, porque su pobre padre partió momentos antes, ansioso, desesperado, en busca de médico y medicinas para su hija moribunda, cuyas lizas no encontraron resistencia para acabar con ella, porque en la pobre vivienda no había dinero para pagar la lucha con el mal terrible.

Un paria que deja á las hijas de sus entrañas abandonadas en un camino para correr sin rumbo en busca de auxilio, mientras el mundo sano ríe y goza, y los enfermos adinerados se defienden contra las glaciales caricias de la intrusa: ¿hay nada más triste ni que más profundamente revele la injusticia social?

El Estado se preocupa torpemente de la higiene, pero el pobre tiene derecho á la medicina. Sobran los reglamentos y las Ordenanzas, falta en absoluto la caridad. ¿De qué sirve que las casas de los ricos se edifiquen con patios amplios y ventilados; que se rieguen, haciendo derroche de agua, las calles céntricas; que las precauciones más nimias se adopten en las bellas capas de la sociedad, si en el fondo de ésta, donde la miseria anida y la necesidad agota, se vive en casuchos sin luz ni aire, con escasez de agua, entre basura y hambre?

Aunque—milagro divino—nuestro Erario llegara á rebosar dinero, y, con inteligencia, fuertes sumas se aplicaran á mejorar las condiciones higiénicas del ciudadano, el pobre necesitaría algo más importante que el alimento barato, la vivienda sana y el descanso semanal. El pobre precisaría siempre que se le atendiera en sus enfermedades gratuitamente.

Dele la medicina el Poder público con el dinero que dispendia en coches para los ministros, en subvenciones para los teatros, en fondos secretos de los ministerios, ó con lo que la higiene produce, merced á un admirable procedimiento nacional que hace renta del vicio; désele el rico á obligarse á que la dé con lo que derrocha en trajes, alhajas, coches y fiestas, todo gasto de puro lujo y ostentación, bien acreedor á sufrir pequeña merma en beneficio de semejante enfermo.

No se deje al capricho del boticario el fijar precio á la medicina que el pobre necesita. En Suiza recuerdo haber admirado, más que ninguna de sus instituciones políticas, la admirable medida humanitaria, por inspirada en el bien de todos, que confiere al Consejo Federal la facultad de poner tasa al precio de los medicamentos. La clase militar en Madrid y algunas Sociedades populares españolas han sabido también, mediante la cooperación, oponerse á la explotación del industrialismo farmacéutico.

Imitando á estas colectividades se habrá dado un gran paso para conseguir que la enfermedad no diezme los hogares de los humildes; pero esta obra precisa, además, que cumplamos mejor los deberes que la caridad impone. Asombra oír hablar, motándose, de *Louises* y de *Koscus*, y renegar del parasitismo de las monjas, en Cafés y sitios de obligada tertulia baldía, á una legión de laicos de oficio que, consumidos en estériles críticas, no tratan de fundar Asociaciones de hombres de libre espíritu para socorrer al enfermo pobre, al que casi exclusivamente consagran sus cuidados las

EL MONUMENTO Á CASTELAR



PROYECTO DEL ESCULTOR D. EDUARDO BARRÓN PARA LA ESTATUA, QUE HA DE ERIGIRSE EN CÁDIZ

Hermanas de la Caridad, las Asociaciones benéfico-religiosas y los congregantes de San Vicente de Paul y fundaciones análogas. Es fácil y barato pregonar

la caridad, que consiste en comprar un billete para divertirse en la corrida de Beneficencia y hablar de la miseria imparable, mientras en el bar se consume

una copa de cerveza. No es tan fácil imitar á los que cumplen su deber de visitar y asistir á los enfermos.

En los Municipios belgas, todos los años señala el Concejo á cada cabeza de familia el radio de acción que dentro de su barrio ó de su calle deberá abarcar el ejercicio de su obligación oficial de asistir á los enfermos. Las Sociedades de higiene social y asistencia domiciliaria cuéntanse en Francia y en todas las naciones civilizadas por millares. En España lo que se cuenta por millares es el número de los que mueren sin asistencia, para engrosar las columnas de los Boletines Estadísticos de Demografía, listas de la macabra lotería á que juega su vida el español pobre.

Madrid se precia de religioso, y el templo que hace años comenzó á erigir á su Virgen de la Almudena aún no levanta cuatro metros del suelo. La nación se cree rumbosa y caritativa, porque juzga como permanente el ruidoso regalo de pesetas con que mitiga una pena de momento en un desbordamiento del impresionismo emotivo, que dura lo que tarda la Prensa en llamar solícita á nuestros corazones; pero cuando la manifestación de la miseria es sorda, callada, como hija de un dolor amargo y en la sombra sufrido, no nos conmueve.

Y á las puertas de la Corte, alegre y gastadora, hasta los niños dan al aire los lamentos inconsolados de la triste pobreza.

PÉDRO SANGRO Y ROS DE OLANO

Monumento á Castelar en Cádiz

La educación de Séneca, grupo escultórico pensado y concluido como aquí no se acostumbra, valió á Eduardo Barrón una primera medalla, muy merecida, en el último concurso nacional de Bellas Artes, y el Ayuntamiento de Cádiz ha procedido con acierto indiscutible proporcionando al insigne artista ocasión y medios para demostrar una vez más sus talentos de pensador profundo y severo artista.

En el proyecto que reproducimos hoy en nuestro grabado aparece el gran tribuno en la posición y con el gesto que le eran propios, expresados con la grandiosa sobriedad que presta eterno interés á las obras de arte; la mano derecha levantada, llevando en la izquierda un rollo de papeles, que bien puede simbolizar el más grande y bello entre sus discursos: el pronunciado en pro de la libertad religiosa.

No por carecer este proyecto de ese sabor modernista que inquieta y afea á casi todas las estatuas españolas modernas, es menos digno de gran estima; al contrario, ese es su mérito singular. A primera vista se nota que la obra es fruto de un pensamiento profundo y austero, capaz de someter á la imaginación, que es quien manda generalmente en nuestros artistas.

LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL ALICANTINA. — ANSIAS REGENERADORAS

La hermosa ciudad levantina cuyo nombre aparece al frente de estas líneas tiene la desgracia, como otras muchas poblaciones de España, de que sus intereses comunales sean pésimamente administrados.

Una gran campaña de la Prensa alicantina dió lugar á que el Ayuntamiento acordara el nombramiento de una Comisión, formada por concejales de todos

los matices políticos, para que investigase detenidamente la marcha y estado de la administración municipal á informarse acerca del resultado de su gestión.

La Comisión citada, después de ardua labor, dió cuenta á la corporación de sus trabajos, en luminoso informe, que mereció el aplauso de todos y que puso de manifiesto verdaderas enormidades administrativas, hasta el punto de que, según noticias, el fiscal del Supremo lo ha remitido al fiscal de la territorial de Valencia para que proceda á lo que haya lugar.

El pueblo de Alicante croyó fundamen-

tamente que el trabajo de la Comisión de referencia era el punto de partida para la regeneración de su administración municipal; pero ha visto defraudadas sus esperanzas, pues las cosas continúan tan mal como antes del susodicho informe.

Fieles á la bandera de la moralidad administrativa, ha continuado haciendo una campaña digna de encomiar los concejales don Federico Clemente, D. José Guardiola Ortiz y D. Alejandro Vila, interpretando con ello de tal modo los sentimientos del pueblo, que éste, al finalizar una de las últimas sesiones, les esperó á la sa-

lida de las Casas Consistoriales, tributándoles una entusiasta ovación y acompañándoles á sus respectivos domicilios en imponente manifestación.

De esperar es que la enérgica y valiente campaña emprendida por estos señores en pro de la moralidad administrativa sea secundada por las autoridades como lo ha sido por el pueblo de aquella culta población.



DON JOSÉ GUARDIOLA ORTIZ (Fot. Pla.)



DON FEDERICO CLEMENTE (Fot. Farach.)



DON ALEJANDRO VILA (Fot. Pla.)

LOS TEATROS

Madrid

Comedia.—Se ha publicado la lista de la Compañía que habrá de actuar en este teatro durante la temporada de invierno.

El personal lo componen los artistas siguientes:

Primera actriz, Rosario Pino; primer actor, Enrique Borrás; director de escena, Juan Balaguer; actrices: Sofía Alverá, Dolores Brenón, Alejandrina Caro, Concepción Catalá, Margarita Colorado, María Egido, Camino Garrigó, Pilar Mateu, Victoria Morales, Carmen Tejeda, Evelina Torres y Rosario Toscano; actores: Mariano Baylés, Eduardo Blanca, Manuel González, Federico González, Juan Liri, Luis Manrique, Ricardo Marchante, Salvador Mora, Angel Sala y José Vico; apuntadores: Enrique Cola, Ambrosio Pérez Liguillano y Antonio Ruiz; pintores escenógrafos: Sres. Amorós y Blancas.

La Empresa cuenta con obras nuevas de los autores siguientes:

Doña Emilia Pardo Bazán, D. Benito Pérez Galdós, D. Miguel Ramos Carrión, D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero, D. Manuel Linares Rivas, D. Santiago Rusiñol, D. Alfonso Danvila, D. Emilio Fernández Baamonde, D. Jacinto Capella, D. Francisco Acébal y otros.

El abono queda abierto á diario por 191 funciones, que empezarán el 8 del próximo Octubre y terminarán el 16 de Abril de 1905 (Domingo de Ramos).

A viernes de moda por 27 funciones, que comprende el total de la temporada.

Este abono se divide en dos turnos: impar, que comprende 14 viernes de moda, y par, que consta de 13. En ninguno de estos turnos se repite ninguna obra.

Albacete

En el Teatro-Circo la Compañía de Casals ha estrenado *El pobre Valbuena* y *Los pícaros celos*. Ambas obras se aplaudieron.

Bilbao

Anteanoche se despidió la Compañía Guerrero-Mendoza.

Pusieron en escena *El estigma*. —En los Campos Eliseos continúa actuando con aplauso la compañía de Enrique Lacasa.

Se anuncian los estrenos de *La vendimia*, *El galgo de Andalucía* y *Los pícaros celos*.

Málaga

Anoche se despidió del público malagueño la distinguida tiple señorita Alcácer.

Interpretó con gran acierto *La Tempranica*, cosechando muchos aplausos.

—En la semana próxima se verificará en el teatro Vital Aza el estreno de *La cople*.

Salamanca

En el teatro del Liceo se ha representado con mediano éxito la ópera *Maria*.

La interpretación, á cargo de la señorita Vela y de los Sres. Ríos, Mardones y Garro, resultó deficientísima.

—En el teatro Bretón debutó anoche la Compañía dramática que dirige el Sr. Echáide.

Se puso en escena *El estigma*, conquistando sus intérpretes grandes aplausos.

San Sebastián

En el Teatro-Circo ha inaugurado sus tareas una excelente Compañía de ópera, en la que figuran artistas tan notables como la señorita Leveroin, señora Lucet y los Sres. Tancí, Candelá, Asullero y el tenor Barrera.

Para presentación de la Compañía se puso en escena *Otello*, que interpretaron los artistas con gran lucimiento.

Contra un recaudador

Zaragoza 14 (1 mañana).

El vecindario de Fabara se ha amotinado contra el cobrador de cédulas personales.

Durante la madrugada ha recorrido las calles, excitando al motín, un grupo de unas 250 mujeres.

En la primera casa en que se presentó el recaudador á cobrar el impuesto fué recibido á pedradas.

Además de las mujeres y chiquillos, han tomado parte en el tumulto muchos hombres.

El recaudador, en previsión de mayores peligros, tomó la prudente resolución de marcharse del pueblo, sin haber podido cobrar una sola cédula.

POLICIA URBANA

Trasladamos á las autoridades la siguiente denuncia que nos hacen varios vecinos de la calle de la Vizcondesa de Jorbalán, situada entre las de Leganitos y Ventura Rodríguez.

Quejábanse, no sólo de que la referida calle es depósito de inmundicias y de que sirve de lugar preferido por los gaceros para realizar á diario pedreas y verdades

vas batallas campales, sino que también es teatro de escenas poco edificantes para la moral.

*

En la calle de la Visitación y en la de Echegaray, en el trozo comprendido desde la anterior hasta el sitio en que está situado el Hotel Inglés, se va haciendo imposible la vida para los vecinos honrados y pacíficos.

De lo que ocurre en la primera ya nos ocupamos en días anteriores; pero, por lo visto, no han sido atendidas nuestras quejas, y continúan reproduciéndose á diario los escándalos y las reyertas entre la vecindad alegre que habita en ambos lugares.

Como si esto fuera poco, una verdadera nube de organilleros invade aquellos sitios, sin tener en cuenta que tanta música puede llegar á molestar á los enfermos y á las personas tranquilas.

Bueno sería que los guardias se diesen una vueltecita de cuando en cuando y pusieran coto á tales desmanes.

Las delicias del descanso

El gobernador de Zaragoza está muy preocupado por la falta de carne que ayer lunes experimentó el vecindario con motivo del descanso del domingo, y trata de corregir su imprevisión.

Con este motivo ha anunciado que el próximo lunes habrá carne, aunque no se cumpla el reglamento del descanso, habiendo propuesto dos fórmulas distintas al ministro para resolver el conflicto.

*

Los trabajadores de las huertas del término del Puerto de Santa María se han declarado en huelga por negarse los patronos á pagarles el jornal del domingo.

*

A pesar de las reclamaciones hechas al ministro de la Gobernación por los directores de los periódicos de la Coruña, siguen detenidos en la Administración de Correos de esta capital los paquetes de las

ediciones correspondientes al domingo, y que fueron confeccionadas el sábado por la noche.

Censúrase la conducta del gobernador en esta cuestión.

*

Varios industriales de Sabadell han acordado, en una reunión celebrada al efecto, cerrar sus establecimientos los domingos, á la una de la tarde.

Los que opinan en contra de este acuerdo, secundados por los dependientes de comercio, han manifestado su actitud contraria, y no sería de extrañar que esta cuestión originase serios disgustos.

*

Los vendedores ambulantes de Madrid, cuyo número asciende á más de cinco mil, han dirigido al alcalde una atenta súplica haciéndole ver los perjuicios que han experimentado el pasado domingo.

Una Comisión de estos modestos industriales ha visitado después al gobernador civil y al marqués de Lema, habiendo obtenido toda clase de facilidades por parte del primero.

En cuanto al alcalde, se encuentran muy disgustados de la contestación dada por él, llegando á decirles que en junta de tenientes de alcalde podía suprimir la venta ambulante de una sola plumada.

*

Tenemos noticia de una denuncia de que será objeto el alcalde de Madrid, por haberse publicado el último domingo el *Boletín Oficial* del Ayuntamiento.

Lo más curioso es que en dicha publicación, en la que se inserta íntegro el bando del alcalde, se lee lo siguiente:

«*Boletín Oficial*. Se publica todos los domingos.»

GACETA

El diario oficial publica hoy las disposiciones siguientes:

Ministerio de la Guerra.—Reales decretos disponiendo que el consejero togado D. Nicolás Tello y Lahoz cese en el cargo de consejero de

Guerra y Marina, y promoviendo al referido empleo al auditor general D. Antonio Conejos D'Osón.

—Otro autorizando al ministro de la Guerra para que, sin las formalidades de subasta, lleve á cabo la contratación del ganado que pueda hacer falta durante las maniobras del próximo otoño.

—Real orden concediendo las recompensas que se relacionan por los trabajos ejecutados en 1902 en el Parque y Compañía de Aerostación por los jefes y oficiales que se mencionan.

Hacienda.—Real decreto modificando, en la forma que exprese, los artículos 33, 34, 35, 36 y 39 del reglamento de la contribución industrial.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo que los domingos permanezcan abiertos durante las horas de costumbre los Museos de Arte Moderno y Nacional de Pintura y Escultura, y que los directores de ambos establecimientos señalen un día determinado de la semana para restituir al personal del servicio prestado el domingo.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL:

Gracia y Justicia.—Dirección general de Prisiones.—Convocando á los funcionarios del Cuerpo de Prisiones que deseen adquirir la enseñanza de Antropometría judicial, para que en término de quince días dirijan á este centro sus instancias solicitando su admisión al nuevo curso que ha de empezar el 10 del próximo Octubre.

Información de Marina

CUERPO GENERAL DE LA ARMADA.—Ha sido nombrado consejero del Supremo de Guerra y Marina el contralmirante D. José Ramos Izquierdo.

—Se les concede la gratificación anual de 900 pesetas á los capitanes de fragata D. Alonso Murgado y D. José Boado.

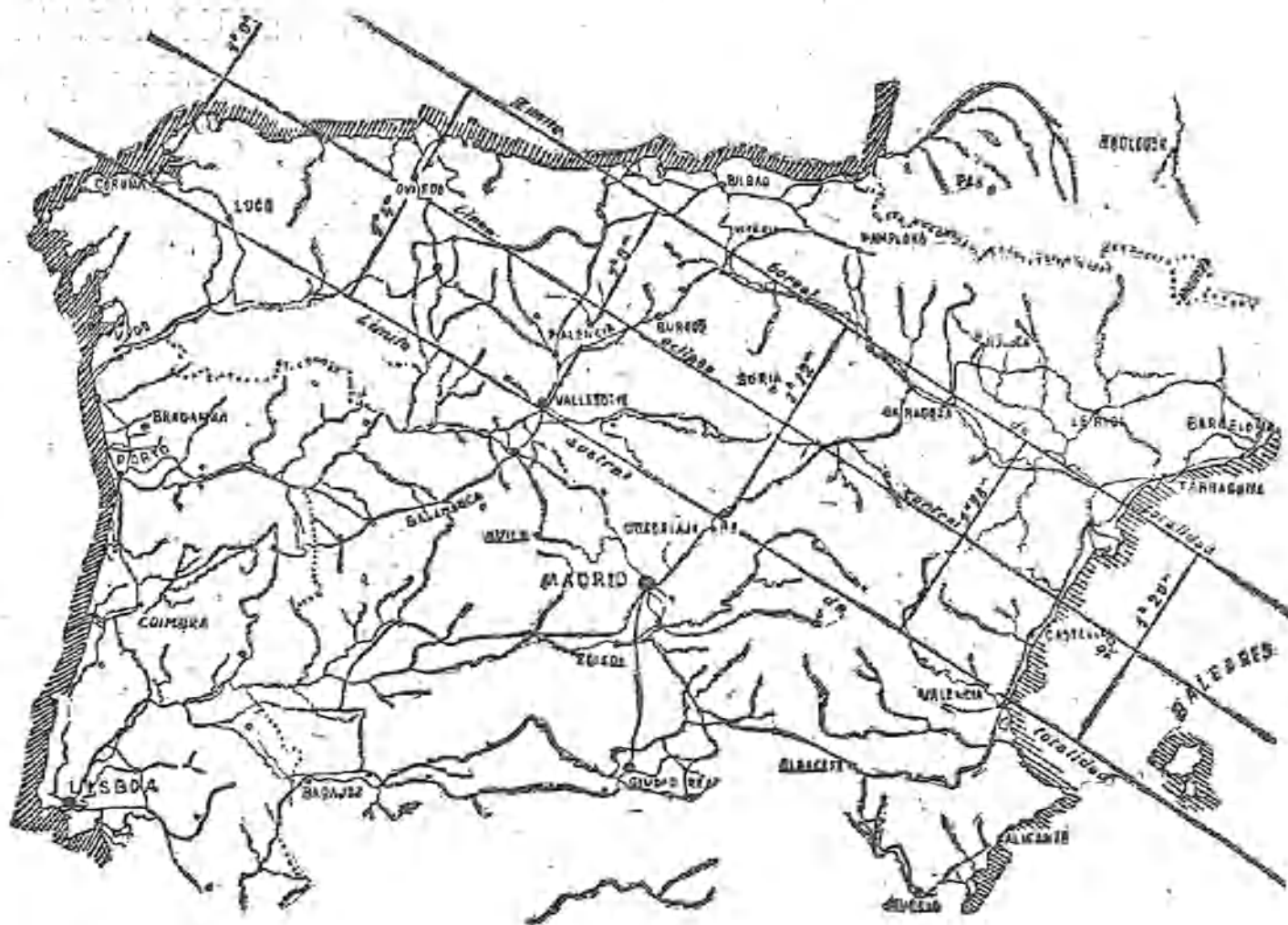
—Se ha concedido licencia de dos meses á los tenientes de navío D. Demetrio López y D. Rogelio Rodríguez de la Presa.

—Ha sido nombrado segundo comandante del crucero *Osado* el teniente de navío D. José Jáudenes.

SANIDAD.—Ha sido destinado interinamente médico del personal de Marina de esta Corte el médico primero D. Enrique Mateo.

ECLIPSE DE SOL DE 1905

Mapa de la región de la Península Ibérica que recorrerá el eclipse de sol de 30 de Agosto de 1905. La trayectoria de la sombra está marcada entre líneas paralelas.



Podemos ofrecer á nuestros lectores un mapa compuesto por el ilustre astrónomo D. Federico Ooni para estudiar el eclipse de sol del año próximo.

El eclipse tendrá lugar el día 30 de Agosto, y será visible desde El Ferrol hasta las Baleares, en una faja de terreno que mide

aproximadamente unos 190 kilómetros.

El eclipse parcial comenzará á las once y cuarenta y cinco de la mañana y terminará á las dos y media. El total tendrá de duración tres minutos y cuarenta y cinco segundos, comenzando poco después de la una de la tarde; en Loarca, de Asturias,

á la una y un minuto, y en Torrelabanca, en el golfo de Valencia, á la una y diez y siete minutos.

Los astrónomos extranjeros piensan instalarse en varios puntos del Norte, tentado á los calores de Agosto en el interior, y junto al Mediterráneo.

LOS ANARQUISTAS

CAPTURA IMPORTANTE

Esta mañana ha sido detenido por el inspector Caro y por el agente Mariño un anarquista de acción que llegó ayer por la noche a Madrid, procedente de Barcelona.

La detención

Hace algún tiempo se recibió en el Gobierno civil de Madrid una confidencia, en la que se prevenía a las autoridades que en uno de los días del mes de Septiembre vendría a esta Corte un temible anarquista.

El secretario del Gobierno, hoy gobernador interino, que fué quien recibió la confidencia, encargó al inspector señor Caro que realizara el servicio.

Este policía, que ya se distinguió notablemente en la detención de la familia Humbert, ha dado pruebas evidentes de que sabe trabajar.

El Sr. Caro solicitó la ayuda del agente Mariño para llevar a cabo el servicio, y puestos ya de acuerdo los dos celosos policías, consiguieron averiguar que el anarquista que debía llegar a Madrid estaba en inteligencia con Antonio Apolo, director del periódico ácrata *El Rebelde*.

Efectivamente, así era. El lunes recibió Apolo una carta del anarquista, en la que le decía que llegaría a Madrid el martes por la noche, en el tren correo de Barcelona.

En la carta también decía que vestiría traje gris claro, botas amarillas, corbata negra, y que cubriría su cabeza con una boina color azul.

También decía la carta que no llevaría nada en las manos, con objeto de evitar que Apolo se confundiera con algún otro viajero.

Firmaba la carta C. Carlos. El Sr. Caro, que tenía noticias de que Apolo había recibido la carta del anarquista, le vigiló constantemente para que no preparasen la coartada.

Los trabajos de la Policía han obtenido un completo éxito. Anoche llegó a Madrid el anarquista Carlos.

Apolo, en el momento en que divisó al sujeto del traje gris, se aproximó a él y en voz baja le preguntó si se llamaba Carlos, obteniendo de éste una respuesta afirmativa.

Ambos sujetos salieron del andén, y a pie se dirigieron al domicilio de Apolo, en la calle de Fomento, núm. 29, donde tiene establecida la Redacción de *El Rebelde*.

Esta mañana salió Apolo de su domicilio, dirigiéndose en un tranvía a la estación del Mediodía.

Desde muy cerca le seguía el inspector Caro, y en el momento en que Apolo se disponía a retirar un saco, del departamento de equipajes, fué detenido.

En un coche fué trasladado el detenido al Gobierno civil, quedando incomunicado en un despacho de las oficinas del Cuerpo de Seguridad.

Capturado Apolo, el Sr. Caro se dirigió a la calle de Fomento, domicilio del director de *El Rebelde*.

Acompañado del agente Mariño subió al piso segundo, número 1.

Al llamar a la puerta del cuarto les abrió una señora solitaria, que a las preguntas de los policías de si se encontraba allí un hombre respondió negativamente, notándose en su semblante el miedo que la produjo la presencia de la autoridad.

Estrechada por las hábiles preguntas que le hizo el Sr. Caro, la señora entusiasmada acabó por confesar que en un cuarto interior estaba escondido un hombre que anoche había venido de viaje.

Registrada la casa, dieron, por fin, con la habitación ocupada por el viajero, que al notar la presencia de los policías no hizo ninguna protesta de inocencia.

El Sr. Caro le invitó para que se vistiese, y mientras el anarquista lo hacía el Sr. Mariño se apoderó de varios papeles escondidos entre los cojines de la cama que momentos antes había ocupado Carlos, y de dos envoltorios.

Al hacerse cargo de estos dos lios el agente Mariño, Carlos se abalanzó sobre él, con objeto de arrebatárselos de las manos.

El Sr. Caro se interpuso entre su compañero y el sorprendido anarquista, consiguiendo que éste cesara en su empeño de apoderarse de los dos envoltorios.

Algo más tranquilo Carlos, los policías le invitaron a seguirles, a cuya invitación accedió gustosísimo.

En un coche fué trasladado al Gobierno civil, en donde le esperaba el señor Díaz Merry, que ya tenía noticias de la importante detención que había realizado el Sr. Caro.

Pregunta el gobernador

Inmediatamente fué conducido Carlos al despacho de la primera autoridad civil de la provincia.

El Sr. Díaz Merry preguntó al detenido cómo se llamaba, a lo que respondió el anarquista que ora César Flórez, de treinta y dos años y natural de Pinar del Río (Cuba).

Dijo también el detenido que pensaba marchar esta noche a Sevilla, y que nunca había estado en Madrid.

Añadió que los dos envoltorios de que se habían hecho cargo los policías eran diez cartuchos de dinamita y otros tantos pistones para hacer explotar los primeros.

Esta dinamita pensaba usarla en el primer momento que pudiera, sin reparar en personas ni ocasión.

También dijo al Sr. Díaz Merry que, aunque no estaba afiliado a ninguna Sociedad ácrata, era anarquista por convicción.

El gobernador trató de hacer confesar al detenido algún nombre de persona en quien pensase realizar sus terribles amenazas, no obteniendo de él ninguna respuesta concreta.

En vista de que el anarquista detenido se encerraba en un mutismo completo, el Sr. Díaz Merry ordenó que se le condujese a otro despacho y que fuera constantemente vigilado.

Declara Apolo

Cuando terminó el interrogatorio del anarquista forastero fué conducido al despacho del gobernador el otro detenido.

Apolo negó rotundamente conocer a Carlos, y si bien fué a parar a su casa, es porque desde Barcelona se lo recomendaron.

Asimismo también negó que él supiera las avanzadas ideas de Carlos, aunque siempre creyó que militaba en el anarquismo.

El Sr. Díaz Merry ordenó que Apolo también fuese incomunicado.

Detalles

Entre los muchos documentos que se le han cogido a Carlos figura uno curiosísimo, y que demuestra las avanzadas ideas del detenido.

Dice así:

«El ácido prúsico, que hasta ahora viene figurando a la cabeza de todas las substancias venenosas, ha encontrado un competidor: el cianuro de cacodilo, que, según el químico Lascelles Scott, con el vapor de una quinta parte de gramo podría matar a todos los espectadores del teatro más grande.»

También entre los papeles se han encontrado dos cédulas, una a nombre de César Flórez, natural de Pinar del Río, y extendida en Palanós. La otra está expedida en Barcelona y a nombre de Clemente Carlos, de treinta y dos años y natural de Zamora.

En el saco que de la estación retiró Apolo se han encontrado varios libros y publicaciones anarquistas, un lio de ropa sucia y varias herramientas de albañil, que es el oficio a que se dedica Carlos.

¿Cómo se llama?

El detenido asegura que se llama César Flórez, y así se lo dijo al gobernador; pero, según el Sr. Caro, cree que debe ocultar su verdadero nombre, que es el de Carlos, y se hace pasar por César Flórez.

El detenido tiene un tipo bastante vulgar.

Es de complejión fuerte, bastante alto, con bigote rubio y de buen color.

Viste traje completo color gris, camisa blanca planchada, corbata negra, alpargatas blancas y boina.

Es poco comunicativo, y rehuye toda conversación.

Al medio día rogó que le sirvieran

comida, pues desde anoche no había comido nada.

El Sr. Díaz Merry ordenó que le sirvieran una tortilla de patatas y una ración de carne.

Al Juzgado

Esta noche seguramente serán trasladados al Juzgado de guardia Carlos y Apolo.

¿Un complot?

Hoy se ha dicho que para el día 3 de Octubre, fecha en que se verificará la reapertura de Cortes, los anarquistas habían preparado un atentado.

DE SAN SEBASTIAN

POR TELÉFONO

El concurso típico.—Concurso militar. El viaje de la Reina.—Moret en Miramar.

San Sebastián 14 (2 tarde).

El Rey ha estado esta mañana en el campo de Ondarreta, a onde desde esta tarde tendrá lugar el gran concurso hípico internacional.

Visitó todas las instalaciones e inspeccionó el estado de la pista.

Hay destinadas 850 pesetas para premios, siendo el primero de 300.

Hace un día espléndido, lo cual contribuirá sin duda a la brillantez de la fiesta.

En el concurso militar tomarán parte representaciones del Ejército francés, del alemán, del italiano, del belga y del portugués.

El Sr. Alondresalazar no ha llevado firma a Palacio por no haber llegado la valija a la hora acostumbrada. Cuando regresó de Miramar nos ha dicho que la Reina no tiene resuelto aún su viaje a Viena.

El Sr. Moret ha cumplimentado a la real familia, permaneciendo en Miramar durante una hora. Después se trasladó al Club Cantábrico, donde, invitado por el conde de Garay, almorzó con otros moretistas.

En el segundo expreso marchará a Madrid, donde romperá el silencio que ha guardado todo el verano en lo que se refiere a asuntos políticos.

Ha dicho que en París le asediaron algunos periodistas, a los que manifestó lo mismo que a nosotros: que no haría declaraciones políticas hasta que llegara a Madrid.

LOS MÉDICOS TITULARES

Banquete al Dr. Muñoz

Lugo 14.

Después de la asamblea se celebró ayer tarde en el Hotel de Méndez Núñez el banquete que los médicos titulares ofrecieron al Dr. Muñoz.

Asistieron 25 médicos, el gobernador interino, el presidente de la Diputación y los directores de los periódicos *La Idea Moderna* y *El Regional*.

Inició los brindis el Sr. Vázquez de Parga, presidente de la Diputación, saludando al Dr. Muñoz y a la Asociación de los Médicos titulares.

El Sr. Subirí, presidente de la Junta provincial, dió cuenta de algunas adhesiones, y explicó las fases por que ha pasado el desarrollo del patronato hasta la celebración de la asamblea.

Brindó por los presidentes de la Junta del patronato, Sres. Canalejas, conde de Romanones y Dato, y por el Dr. Muñoz, en nombre de los titulares de la provincia.

El Sr. Sal hizo un resumen histórico de las penalidades sufridas por los médicos del Ejército y de la Armada, y titulares.

Terminó dirigiendo frases galantes a la Prensa.

Después de algunas palabras pronunciadas por el gobernador, se levantó el doctor Muñoz.

Comenzó por recordar la situación precaria que atraviesan sus compañeros de profesión, y relató su historia desde hace trece años que comenzó su campaña en favor de los titulares.

Elogió la buena acogida que a sus proyectos dieron desde S. M. hasta el periódico más modesto de la Prensa española.

Fuó muy aplaudido.

Por la noche partió para la Coruña, siendo objeto de una cariñosa despedida.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Sin encuentros.—Impresiones optimistas de Kuropatkin.—Llamamiento de reservistas.

San Petersburgo 13.

El general Kuropatkin, con fecha de ayer, comunicó que sus tropas continúan descansando en las mismas posiciones alrededor de Mukden, sin que haya habido nuevos encuentros.

Añade Kuropatkin que numerosas tropas japonesas vivaquean al Sur de Yen-Tai.

Termina negando que haya sido copada la columna de Zassoubich, de 5.000 hombres.

Los periódicos de esta capital publican un telegrama particular del general Kuropatkin en el cual declara que la situación ha mejorado mucho y que cuenta tomar pronto vigorosamente la ofensiva.

Por un decreto imperial han sido convocados los reservistas de las provincias de Kurson, Besarabia, Taurida y Cuhupinoslaw para sustituir a las tropas de la circunscripción de Odessa, que salen con dirección al Extremo Oriente. Dicha medida no será aplicada a las ciudades de Odessa, Nicolaiew ni Sebastopol.

35.000 heridos en tratamiento.—Karbin convertido en hospital.—Situación desesperada de Kuropatkin, según Oyama.

Londres 14.

Telegrafían de San Petersburgo que el total de los heridos sometidos a tratamiento en Karbin excede de 35.000.

La ciudad está transformada en un gran hospital.

Las iglesias y teatros, los domicilios particulares y cuantos locales muy disponibles, están atestados de enfermos.

Comunican los telegramas que el mariscal Oyama estima que Kuropatkin atraviesa una situación verdaderamente desesperada y tiene la convicción de que nada logrará.

A cada cuerpo que moviliza Rusia, según el entender de Oyama, puede el Japón movilizar otro con tropas mucho mejores.

El transporte ruso «Leda»

Nueva York 14.

Un telegrama de San Francisco de California dice que las autoridades de aquel Estado han autorizado al transporte ruso *Leda* para permanecer seis semanas en aquel puerto, con objeto de reparar averías en sus calderas.

Un parte de Stoessel.—Columna japonesa dispersada

San Petersburgo 14 (3 tarde).

El general Stoessel participa que en la noche del 27 al 28 los japoneses atacaron con vigor el flanco izquierdo de las posiciones rusas, dirigiendo su acción principalmente contra los montes altos más próximos a las fortificaciones.

El ejército ruso, durante toda la noche del 29, rechazó el ataque y diezmó por completo a la columna japonesa, viéndose ésta obligada a retirarse en medio de la mayor confusión.

Un desembarco frustrado.—Heridos y prisioneros japoneses.—Buques incendiados.

San Petersburgo 14.

Corre como muy válido el rumor de que varios destacamentos de marinos japoneses desembarcaron en la costa occidental de Puerto-Arturo; pero advertida su presencia por una de las columnas volantes de milicias rusas, fueron aquellos batidos completamente, habiéndoles hecho numerosos muertos y heridos y dos tenientes prisioneros.

Algunos de los barcos japoneses fueron incendiados.

Destrozados por una explosión

En la finca llamada Navezuelas, próxima al pueblo de Aznaga (Badajoz), en ocasión en que dos individuos se ocupaban en hacer pólvora, volaron despedazados, efecto de una explosión de esta substancia.

Hasta ahora no se conocen más detalles de la horrible catástrofe; sólo se tienen noticias de que ambos sujetos se dedicaban a la fabricación clandestina de pólvora.

Noticias políticas

No es cierto que el Gobierno proyecte cubrir las senadurías vitalicias vacantes antes de la reapertura de Cortes. Ni antes ni después, á juzgar por la negación rotunda, terminante, del señor Maura.

Las vacantes son seis y los aspirantes seiscientos.

El Gobierno no quiere crearse conflictos ni descuentos, que se traducirían en una resta de votos en los próximos debates parlamentarios.

La que se abordará pronto, aunque no á fecha fija, será la combinación diplomática, durante tanto tiempo aplazada.

El Sr. Maura ha negado que la conferencia que ayer celebró con el Sr. Rodríguez San Pedro estuviera relacionada con este asunto, aunque en ella se tratase de los problemas internacionales, que interesan más al Gobierno—según el Sr. Maura—que todas las combinaciones de personal diplomático.

A las cuatro se han reunido los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Los ministros no han hecho á la entrada ninguna declaración interesante. Todos han dicho que no llevaban nada de particular al Consejo. Sin embargo, la mayoría de ellos iban pertrechados de cartera.

La nota amena é interesante á la entrada del Consejo la ha dado el señor Osma, quien estuvo con los periodistas más atento que de costumbre.

Verlo los periodistas salir del ascensor y rodearlo, todo fué uno.

—¿Podría usted, señor ministro, facilitarnos esa nota?—

—¿Qué nota?—

—La del reglamento de alcoholes.

—¿Y quién les ha dicho á ustedes lo de la nota?—

—El señor presidente.

—¿Ah!... Pues la rompí... (Poniéndose el amulo en los labios y observando el efecto en los reporteros).

—¿Caramba!...

—Sí. ¿Como empezaron á reírse los periodistas?—

—¿Qué lástima! La nota hubiese sido tan interesante...

—No era nota, era un índice-repatorio...—

—¿Ah!...

—Sin embargo, procuraré rehacerlo para entregárselo á ustedes...—

—¿Cuándo, señor ministro?—

—¡Ah! Cuando sea... (con voz insistente y melosa) ya les avisaré en tiempo oportuno, exacto y preciso...—

—Muchísimas gracias...—

El ministro saludó con una reverencia é hizo mutis por el foro.

Una comisión de la Diputación de Valladolid ha visitado al Sr. Maura para interesarle que se active la subasta de las obras de la granja agrícola experimental de aquella ciudad, permitiendo á la Diputación, mientras la subasta se verifica, que vaya realizando los trabajos preliminares que considere oportunos.

Miscelánea telegráfica

SAINT-JULIEN 14 (4 tarde).—Durante las grandes maniobras que se están verificando en las cercanías de esta población, uno de los oficiales españoles que asistían á las operaciones ha tenido la desgracia de caerse del caballo que montaba, y se ha producido una ligera luxación en un brazo.

TARAZONA 14.—Ha producido péximo efecto en la opinión la ley del descanso.

En la Alcaidía se ha presentado una protesta general contra dicha ley, suscrita por todos los comerciantes é industriales á quienes se les obliga á cerrar.

La protesta se funda en los grandes perjuicios que el cumplimiento de la nueva ley origina, por ser el domingo el día obligado en que la mayoría de los pueblos de esta región viene á abastecerse de los artículos que carecen en sus respectivas localidades.

Al documento, en que se consignaba la protesta, va unido el dictamen de un abogado, en el cual se afirma que no puede obligarse al cumplimiento del descanso, por considerarse aquí los domingos como días de mercado.

La protesta se ha remitido á la Junta de Reformas Sociales.

Ha muerto repentinamente el diputado provincial D. Luis Vol, médico distinguido y condecorado republicano.

CANTABRIA 14.—Se ha celebrado Consejo de guerra en la comandancia de Carabineros para juzgar á Miguel Sevillano, individuo de dicho Cuerpo, que dió muerte al comerciante de Cantarera D. Blas García y atentó contra su jefe D. Gaspar Escudero, disparándole un tiro con el muser.

El fiscal ha pedido la pena de muerte por ambos delitos.

La sentencia no será conocida hasta dentro de unos días.

UNA BOMBA EN UN CONVENTO

La explosión.—El proyectil.—Trabajos del Juzgado.

Barcelona 14 (2 madrugada).

Ayer, antes de las diez, ha estallado otra bomba en esta capital. La explosión ha ocurrido á la puerta del convento de Huérfanas de San José, situado en la barriada de Poblet, de San Martín, entre las calles de Roger de Flor y de Mallorca, causando la rotura de muchos cristales y ocasionando otros desperfectos.

En el momento de ocurrir la explosión, casi todas las Hermanas estaban entregadas al descanso, excepto las que ejercían la vigilancia en los dormitorios.

La impresión fué tan terrible, que todas se despartaron sobresaltadas, habiendo sufrido síncope muchas de ellas.

Se supone que el explosivo ha sido colocado durante la tormenta desatada en esta tarde.

El Juzgado ha practicado un minucioso reconocimiento en el lugar del suceso.

La explosión ha destruido completamente una de las hojas de la puerta de entrada, habiendo hecho pedazos todos los cristales de las ventanas inmediatas.

Supóse que el proyectil consistía en un bote de zinc, lleno de dinamita, pólvora y metralla.

No han ocurrido desgracias personales, pues, dado lo apartado del convento, nadie transitaba por aquellos lugares.

SUCESOS

Muerto en niña

La Guardia civil del puesto de Arganda comunica al Gobierno civil que ha sido detenido Leandro López, por haber matado á su esposa Juan Rico Rodríguez.

Modificaron la vida entre ambos parientes antiguos disgustos de familia.

Un ahogado

En el estanque grande del Retiro ha sido encontrado el cadáver de Manuel Alba.

Membre por gusto

En la línea de circunvalación ha sido encontrado enfermo un sujeto llamado Paulino Martín.

Sin pérdida de momento se le condujo á la Casa de Socorro del distrito de la Latina, donde los facultativos de guardia certificaron que el infeliz se encontraba enfermo de inanición.

En los bolsillos se le encontraron 42 pesetas y 10 céntimos y un pagaré de 17 pesetas á su nombre.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Alta, Baja. Lists various bond prices like 4 por 100 interior, 5 por 100 amortizable, etc.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Nicomedes, Emiliano y Jeremías. La Misa y Oficio divino son de la Octava de la Natividad con rito doble y color blanco.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

APOLLO.—A las siete y media.—El Mancho de Cádiz.—Los bravos.—El pobre Valenciano.—Los pintores ciegos. BALÓN DE ACTUALIDAD.—Diez años ganados.—Artista verídico.—Historia bíblica notable y misteriosa.

Folleton de EL GRAFICO 33

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIOU

—Conforme á las órdenes de usted, encerrados en sus cuartos, donde procedían al tocado de la noche.

—Las mujeres?—

—Lady Duncan y mistress Pettibone, bajo llave en sus respectivas cámaras. Las dos jóvenes estaban junto á miss Ruthven. Le he encerrado.

—¿Miss Duncan va á querer volver á ir á su cuarto de un momento á otro?—

—Es lo que he pensado, dudando al principio de lo que debía resolver. Pero no podía pedirle que volviera á su cuarto, para facilitar nuestras operaciones!

—Es claro. ¿La tripulación?—

—Los nuestros, encantados; y los otros consolados por la promesa de una paga doble y una ración de aguardiente.

—¿El doctor?—

—¡Oh! eso es nuestro de corazón. Nada hay que temer por su parte. No pide más que permanecer en el Tibet, y no cree justo haber hecho tan largo viaje por los buenos ojos del francés.

—Bien. He aquí una buena campaña... Pero se trata de obrar pronto.

Y, bajando la voz insistentemente, añadió:

—Ha pensado usted en los medios para hacer cantar á nuestro pájaro.

—La verdad, los medios violentos me repugnan. Yo, antes de todo, anhelaría el de la persuasión.

—Mi pobre Fitz, me da usted pena. ¿Cree usted de buena fe que exista un argumento capaz de persuadir á las gentes de que sueltan lo que tienen porque á otros les convenga? ¡La persuasión!... También yo pretendo emplearla; pero juraría que mi eloquencia serviría tanto como la de usted.

—Usted no pretenderá, seguramente...

—Quien quiere el fin quiere los medios—respondió el otro, con expresión feroz. Y después de un silencio:

—¿La comida, está presta?—

—Sí, comandante.

—Pues bien; ordene usted que la sirvan, y así que suene el primer toque, abra usted las puertas á las señoras.

Entretenidas en charlar y en examinar sus diversas compras tibetanas en el cuarto de miss Ruthven, ni ésta ni Ethel notaron que la llave había sido echada suavemente por fuera y que estaban presas. Muriel tenía la pasión de las compras, especialmente de cosas inútiles; á miss Duncan también le agradaba esto; así es que llevaban una verdadera paca de objetos sin valor, para enseñar á sus amigos de Londres.

—Esta campanilla es para lady Zemple—decía Ethel—. ¡Querida lady Zemple! ¡Qué dichosa será al volver á verla!

—Yo destino estas dos hebillas de cinturón á mis hermanas. ¡Queridas hermanas! Deben estar muy rabiosas porque he venido sin ellas.

—Vea usted qué lindas cinceleduras tiene esta sortija de plata—dijo Ethel—. También es para lady Zemple.

—¿Cuándo le hubiera gustado hacer este viaje? ¡Qué creyera que en este país atrasado, desconocido, se encontraba tanto arte y tanta política!

—¡Es un país delicioso!—exclamó miss Ruthven con convicción. ¡Oh! ¡Ethel! ¡Qué disgusto partir tan pronto!

Yo no he visto la milésima parte de lo que hubiera querido ver, y ya comenzaba á comprender lo que decía Matanga. Puede usted irse, pero es verdad. Verdaderamente no comprendo esta terquedad de Desroches.

—Venir de tan lejos para pasar dos días! ¡Es una locura! ¡Jamás se ha visto tal cosa en ningún viaje razonable!

Y, además, la cosa tiene poco de agradable; cuando una señora solicita esto tan sencillo, una parada, la galantería obliga á concedérsela. ¡No piensa usted así!

—Vámonos, Ethel, diga usted algo. Parece usted de palo. ¿No le importa á usted, pues, nada repuntar de un golpe á tan bellas esperanzas?

—¿Qué esperanzas?—preguntó Ethel fríasmente—. ¿Y por qué había de comoverme por permanecer más ó menos tiempo en Lassa?

—¿Podría usted pelear?—

—¿Y por qué enseñar una lucha contra una resolución irrevocable?—

—Irrevocable! ¡Bah! Nada de lo decidido por los hombres lo es. ¡Ah!... ¡Si yo estuviera en el lugar que usted, me encargara de demostrar á todos si los decretos del comandante de la Galla son irrevocables!

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó Ethel, no sin altivez.

—¡Eh, Dios mío! ¡Por qué tanto misterio! Creo sencillamente que si usted se dignase decir al Sr. Desroches una sola palabra en favor del daseo general, por el solo objeto de complacerle á usted cambiaría su plan al momento.

—Miss Ruthven—dijo Ethel—. Me haría usted un favor si se limitase en sus consideraciones á lo que se refiere á usted personalmente.

—Como usted quiera. ¿Desea usted saber cómo va mi campaña? Dispuesta estoy á referirle todas las peripecias al detalle, si esto le interesa á usted. Pero para resumirlo todo en dos palabras: el enemigo está pronto á capitular; no falta más que la ocasión final, el golpe de gracia, y heme lady Ayrton. No soy hipócrita. Juego á cartas vistas.

—Ateniéndome á esa elegante metáfora—dijo Ethel, siempre desdeñosa—creo que para jugar á cartas vistas se necesita saber, y yo no entiendo ningún juego.

—¡Oh, el sistema de usted es el del desdén y la frialdad! No es el mío; pero, después de todo, puede ser el bueno... ¡Ah, Ethel! Con solo una palabra podía usted dejarnos contentos á todos... Sea usted buena, y diga.

—¡Jamás!—exclamó miss Duncan—. ¡Puede usted esperar que me rebaje hasta ese punto! Preciso sería pedir al Sr. Desroches...

—¿Qué?—

—Que nos dejase ver sus minas de rubíes... Mejor dicho, que nos permitiese tomar algo de ellas... Mandigar una parte de su fortuna.

—Querida, ¡qué manera más desagradable de presentar la cuestión!

—No se ataba usted á todas horas de su franqueza. Llame usted, pues, por su nombre á la escandalosa avidez que esos malditos rubíes han despertado. ¡Me da rubor por mis compatriotas!

—¡Bah! ¿No desea usted, como todas, esa fortuna, que haría la existencia fácil y agradable? ¡Pero por qué su asombro! Usted lo tendrá cuando quiera. Con sólo hacer un signo. Por esto, sin duda, está usted tan tranquila con motivo de esos rubíes.

—Eso es rubíes—exclamó Ethel con ira—. No hable usted más de ellos! ¡Me causan horror! ¡Son un talismán maldito! Sacrifican á su poseedor, poniendo entre él y los demás una abismosa barrera de avaricia, de envidia, de lujuzas, que hacen de él un ser apasado, no queda.

—¡Repito á usted que los detestó! Un hombre no tiene valor propio cuando viene cubierto de oro, como aquel que está rodeado de mayoralzgos y lleno de títulos. ¡Bah!

ACADEMIA DE MAZAS

Valverde, 22, pisos 1.º, 2.º y 3.º—Madrid
INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS, INDUSTRIALES Y ARQUITECTOS
 Preparación especial para ingresar en cada Escuela
 Internado para 25 alumnos con la garantía de la vigilancia permanente del mismo director. Tómense antecedentes de la Academia y del número de matriculas de honor obtenidas por sus alumnos de Caminos y Arquitectura. La correspondencia al director, **Alejandro de Mazas**.

ANTIBEXIS

Curación rápida de la **TOS, BRONQUITIS, CATARROS** y toda clase de afecciones **bronquiales y pulmonares**. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

Inglés francés, italiano, en 3 idiomas. Compañía. Inédito. Merito, carreras esp. etc. 16 pesetas mes. Palma, 35, pral.

SE HAN recibido nuevos modelos en tarjetas postales, de gusto. **CASA THOMAS, SEVILLA, 8.**

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS
 PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
 POSITIVA ECONOMÍA
 Reina, 45, 2.º de arriba.
 Tel. 406. MADRID
 Esquelas de defunción y aniversario. — Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la **SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de Paris 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemibráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, forficollis, por fuerte que sea, que resista tres minutos a su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 36

ACADEMIA DE IDIOMAS

Carreras de Comercio y Especiales
 Hay internado. — Fuencarral, 2, segundos.

“LOS TIROLESES,”

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
 Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES
 PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
DIDENSE TRIESTE

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Egulez, 3, principal izquierda (esquina a Sagasta); Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.
 Tarifas gratis a quien las pida

OFICINAS Y TALLERES

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Preios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7	Séis meses...	45
Doce meses...	28	Doce meses...	80
PROVINCIAS Y PORTUGAL			
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	7,50 pts.
Tres meses...	7,50 pts.	Doce meses...	29 pts.

Diez céntimos número.

giera usted una sola mirada a lord Ayrton si no le ofreciese a usted su fortuna y su calidad de Par?

—¡Ah! No diría yo semejante cosa.

—Pues bien, ¿no tengo razón para odiar una fuerza capaz de hacer razonar a una joven como usted, llena de todos los dones naturales, como un usurero? ¿No tengo razón para ser orgulloso? ¿Se sabe realmente qué sentimientos se experimentan por estos nababs? Probablemente cuando se les encuentra agradables se engaña una a sí misma. Son sus millones los que encantan.

—Esto se llama atormentarse por gusto—exclamó Muriel—. No hay ejemplo semejante a este de Desroches, cuya fortuna sea tan igual a sus cualidades personales. ¡Es preciso que usted quiera tener quebraderos de cabeza! ¡Ay, querida, qué embarazosa es una conciencia tan susceptible como la de usted!

—¡Bah!—dijo Ethel, acordándose de pronto de las promesas que había hecho—. No hable usted de mi conciencia. Ella es como las demás, y no me impedirá que a mi vez me sacrifique al becerro de oro. Perdóneme usted las ridículas declamaciones a que me he entregado. ¡Mejor que otra, tengo el derecho de enorgullecarme!

—¡Vamos!—dijo Muriel, con simpatía—. La comprendo a usted. No siempre es divertido escoger de un modo razonable. Sin embargo, le afirmo que en el caso de usted, el sacrificio no me parecería terrible. ¡Es el Sr. Desroches tan amable, tan seductor! En fin, y para venir a la cuestión ¿usted rehúsa hacer la más pequeña demanda en favor del prolongamiento de la estancia aquí?

—Ni una palabra más, Muriel! La sola idea de esa petición, cuya bajaza conozco, me rebela el corazón. Pero charlando, nos olvidamos de todo. Creo que ya es tiempo de arreglarse—dijo Ethel, levantándose—. ¡Ah!—añadió—. ¡Está cerrada la puerta! ¿Por qué está usted tan encerrada?

—¡Yo!—dijo Muriel, con asombro—. ¡Yo no he cerrado la puerta! Al menos, no me acuerdo.

—Pero vea usted—añadió Ethel—. La llave está echada fuera... ¿Qué significa esto?

—¡Alguna broma de Bob!—pensó Muriel—. Imposible llamar. ¿Qué van a imaginar cuando vean que nosotros a comer?—añadió en voz alta.

—Vendrán pronto a ver qué nos pasa. Pero, ¿quién habrá tenido la idea de encerrarnos con llave?

—¿Y cómo va usted a hacer para vestirse?

—No me vestirá—dijo Ethel con calma.

—¡Hase visto burla semejante?—exclamó Muriel con respeto, después de ensayar en vano abrir la puerta.

—¡Ah, el tonto!

—¿Sospecha usted de alguien?—preguntó Ethel.

—¡Yo... sí... no!—respondió Muriel confusa—. Acaso, alguno de esos estúpidos negros.

—¡Imposible! ¡No se atreverían!

—¡Pero si estaba borracho!

—Cualquiera que sea la causa de este accidente, pronto lo conoceremos.

—En efecto; nuestra ausencia no pasará inadvertida. Sin vanidad; somos la parte decorativa del banquete.

Hablaban aún cuando se oyó la campana que llamaba para comer, y algunos instantes después una vuelta dada a la llave por fuera advirtió a las jóvenes que estaban libres. Quedaron inmóviles, con miedo... no sabiendo qué esperar... ¿Una broma amigable?... ¿Una burla de un borracho?

Pero la puerta no se abrió. Al cabo de dos minutos de indecisión se decidieron a abrir. Nadie había en el comedor.

Todo parecía tranquilo. Decidieron entonces a salir, y, mitad temerosas, mitad curiosas, llegaron al comedor...

En el umbral se detuvieron, estupefactas.

Ninguno de los comensales de costumbre estaba allí. En el sitio de Desroches se sentaba un negro; en el de lord Zemple, otro. Al ver a las jóvenes, ambos se levantaron, acercándoles sillas e invitándolas a tomar asiento.

Mudas y asombradas, no sabían qué decir, cuando mistress Pettibone y lady Duncan entraron, alegres la una y ceñuda la otra.

—¿Quisiera saber—dijo mistress Pettibone—quién es el autor de esta ingeniosa burla.

Pero se detuvo de repente, llena de asombro. ¡Aquellos dos negros ocupando el sitio de honor; las dos jóvenes apretadas la una contra la otra, con aire confuso; los comensales de costumbre, ausentes! ¡Pasaba algo grave! Imposible no conocerlo.

Los dos negros habían hecho intención de ofrecer sillas a las señoras.

—Perdón—dijo lady Duncan con altivez. Primero deseo conocer lo que pasa. ¿Quién se ha permitido encerrarnos? ¿Por qué?

—¿Dónde está el jefe?—preguntó mistress Pettibone.

Tengan ustedes la bondad de sentarse, señoras—dijo firmemente el que ocupaba el sitio de Desroches—y se les dará todas las explicaciones que deseen.

—Antes de preciso que sepamos lo que este enigma significa—dijo mistress Pettibone resueltamente.

—Pues bien—dijo el negro—, en cuatro palabras, porque no me agrada comer la sopa fría—Yo soy el jefe.

—¡Usted!—exclamó mistress Pettibone con desprecio—. ¿Estamos en los tiempos de las saturnales?

—Siéntese a la mesa, y repito que daré las explicaciones necesarias.

—¡Yo no como con negros!

—¡He dicho que soy el jefe!—replicó el negro secamente—. No me fuerce usted a que lo pruebe.

—En fin—dijo lady Duncan—, díganos, al menos, quién es usted... ¿qué quiere?

—¿Quién soy? Percy James Jarrico, exmayor de la Armada británica. ¿Qué quiero? No ser mantenido y no abandonar el Tibet más que en el momento que considere oportuno. ¿Qué pretendo hacer? Visitar las minas de rubies que el francés quería guardar para el solo. ¿Está claro, mistress Pettibone?

—¡No! ¿Aún no ha dicho usted dónde está el comandante?

—Arrestado, con su marido de usted y con lord Duncan.

—Arrestado—exclamó mistress Pettibone, mientras que lady Duncan y Ethel dejaban escapar un grito de angustia y de indignación—. ¿En qué sentido es preciso tomar esa palabra?

—En el sentido que se le da universalmente a bordo de un navío.

—Será preciso poderle creer a usted—dijo mistress Pettibone sin bajar de tono—; se sabe lo que un verdugo de cipayos puede hacer de sus prisioneros.

Un resplandor siniestro pasó por el rostro del mayor.

—¡Tenga usted cuidado!—dijo—. ¡Mi paciencia es corta!

—¡Amenazas a las mujeres!—dijo la americana con una sonrisa de desprecio. Esto era lo que le faltaba a usted para ser completo.

El mayor se volvió hacia lady Duncan.

—He aquí—dijo con un tono de feroz ironía— a mister Fitzmorris Trother, un gentleman impecable, antiguo conocido de usted, que le inspirará a usted más confianza que yo.

—¡Oh, Mr. Trother!—dijo Ethel suplicante—. Usted ha sido recibido en casa como amigo. ¿Lo olvidará usted? Dígame, dígame si mi padre ni nuestros amigos corren peligro.

—Consuélese usted, miss Duncan—respondió Fitzmorris, algo avergonzado—. Esos señores están sencillamente arrestados, como ha dicho el mayor; ningún peligro les amenaza, y con el corazón traspasado nos hemos visto obligados a tomar esta determinación, y sólo de ellos dependerá el quedar libres.

En este momento abrióse dulcemente la puerta y apareció la cabeza desgreñada del doctor.

(Continúa)